



«Antes de formarte en el vientre, ya te conocía»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast de «Ven y sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven y sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven y sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

¿Cómo se dirige a personas que tienen el libre albedrío de no seguirte? El Dr. Jeff Thompson, director inaugural del Centro Sorensen para el Liderazgo Moral y Ético de BYU, se une a Hank y John para explorar los 40 años de fiel servicio de Jeremías sin obtener resultados, y lo que su historia nos enseña sobre dejar de lado el control, confiar en el Señor y liderar a través de nuestros propios dones únicos.

Códigos de tiempo:

- Inicio del episodio - Dr. Jeff Thompson
- 00:00:00 Bienvenida
- 00:01:41 Conoce al Dr. Jeff Thompson
- 00:03:51 Trayectoria y biografía de Jeff
- 00:05:35 El papel protagonista de Jeff en un musical

- 00:09:24 Por qué es fácil identificarse con Jeremías
- 00:11:24 El liderazgo es influencia positiva
- 00:13:56 La influencia discreta de la familia Sorensen
- 00:16:15 Los momentos difíciles de Jeremías y su ardua misión
- 00:20:05 La identidad divina y los dones únicos
- 00:23:27 Ser uno mismo en la Iglesia
- 00:28:00 La armonía consiste en ser diferentes juntos
- 00:31:25 El don oculto de liderazgo de un estudiante
- 00:34:11 Ser comprensivo con los jóvenes que no encajan
- 00:38:04 Encontrar tu vocación: los cuidadores de zoológico
- 00:41:54 El modelo de líder centrado en Cristo
- 00:44:09 Amor, libre albedrío y responsabilidad
- 00:47:29 Los tres principios en Jeremías
- 00:49:42 Dejar que la gente aprenda de sus errores
- 00:52:04 La historia de la cresta de Jeff
- 00:55:06 Aprender a través de las consecuencias
- 00:58:09 Un liderazgo que mantiene la puerta abierta
- 01:02:04 Amor y responsabilidad juntos
- 01:06:20 Liderar con preguntas
- 01:09:17 Por qué buscamos el control
- 01:13:18 Cumplimiento frente a conversión
- 01:15:38 Misericordia para los padres
- 01:18:39 El alfarero y el barro
- 01:21:37 Mentalidad de crecimiento
- 01:23:04 Un hombre que cambió en el corredor de la muerte
- 01:26:43 La cruda honestidad de Jeremías
- 01:29:09 La lectura dramática de Jeff
- 01:33:29 La fe y el dolor juntos
- 01:35:46 El liderazgo medido por la fidelidad
- 01:37:40 La historia de Jeff sobre sus hijos
- 01:41:12 Entregar la carga al Salvador
- 01:43:22 Esperanza para las familias que están pasando por esto
- 01:45:53 «La Iglesia sigue dentro de ellos»
- 01:48:54 El control es lo contrario de la fe
- 01:51:04 Jeremías estará bien
- 01:52:29 Por qué Jeff vuelve a las Escrituras
- 01:54:48 De dónde proviene el verdadero poder
- 01:57:33 Agradecimientos finales
- 01:59:22 Fin del episodio — Dr. Jeff Thompson

Referencias:

Universidad Brigham Young. «Centro Sorensen para el Liderazgo Moral y Ético».
<https://sorensencenter.byu.edu>.

Thompson, Jeffery A. y J. Stuart Bunderson. *El secreto del cuidador del zoológico: cómo encontrar tu vocación en la vida*. American Fork, UT: Covenant Communications, 2018. [Deseret Book](#).

Teatro Hale Centre. <https://hct.org>.

Teatro Ruth y Nathan Hale, Pleasant Grove, Utah. <https://www.theruth.org>.

Teatro Hale Centre. **Harmony**. Sandy, Utah, del 25 de mayo al 1 de agosto de 2026. <https://programs.hct.org/harmony>.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. *Ven, sígueme —Para el hogar y la iglesia: Antiguo Testamento 2026*. «Antes de formarte en el vientre, ya te conocía», del 19 al 25 de octubre. churchofjesuschrist.org.

Young, Brigham. Discurso, en *Journal of Discourses* (Londres: Latter-day Saints' Book Depot, 1854–1886), 12:376. Citado en Hal B. Gregersen y Mark E. Mendenhall, «“Que le pida a Dios”: Las preguntas decisivas de José y Hyrum», en *José y Hyrum: Liderando como uno solo*, ed. Mark E. Mendenhall et al. (Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2010), 185–204, nota 32. <https://rsc.byu.edu/joseph-hyrum-leading-one/let-him-ask-god>.

Holland, Patricia T. «*An Eye Single*». Citado en «La increíble cita de Patricia Holland que desearás haber oído antes». LDS Living. <https://www.ldsiving.com/the-quote-you-didnt-know-you-needed-to-hear-today/s/12766>.

Holland, Jeffrey R. «Canciones cantadas y no cantadas». Conferencia General, abril de 2017. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2017/04/songs-sung-and-unsung>.

Williamson, Marianne. *Un retorno al amor: Reflexiones sobre los principios de «Un curso de milagros»*. Nueva York: HarperCollins, 1992. <https://marianne.com/book/a-return-to-love/>.

Pulver, Clint. «Be a Mr. Jensen». Vídeo. <https://www.youtube.com/watch?v=XjzC-aOMcLU>.

Universidad Brigham Young, Centro Sorensen para el Liderazgo Moral y Ético. «Modelo de líder centrado en Cristo». <https://sorensencenter.byu.edu/about/christ-centered-leader-model>.

Packer, Boyd K. *Enseñad con diligencia*. Salt Lake City: Deseret Book, 1975, p. 262. <https://bookofmormon.online/commentary/1585505401>.

Holland, Jeffrey R. «Los obreros de la viña». Conferencia General, abril de 2012. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2012/04/the-laborers-in-the-vineyard>.

Información biográfica:



Jeff Thompson es el primer director del Centro Sorensen de Liderazgo Moral y Ético de la Universidad Brigham Young y profesor de Comportamiento Organizacional en la Escuela de Negocios Marriott de la BYU, donde imparte clases en el Máster en Administración Pública. La labor de su vida consiste en ayudar a las personas a convertirse en líderes centrados en Cristo que edifiquen a las familias, las congregaciones, las comunidades, las organizaciones y la sociedad.

Jeff obtuvo su licenciatura y su MBA en BYU, y su doctorado en Comportamiento Organizacional de la Universidad de Minnesota. Su galardonada investigación explora el trabajo significativo, la motivación y cómo las personas experimentan su trabajo como una «vocación». Es coautor, junto con Stuart Bunderson, de **The Zookeeper's Secret**, una guía práctica de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para descubrir la vocación en la vida y los dones únicos de liderazgo.

En su vida personal, Jeff actúa con frecuencia en musicales profesionales, entre ellos producciones en el Hale Centre Theatre y el Ruth Theatre de Utah. Le encanta el racquetball, la historia, la genealogía y viajar. Él y su esposa, Aimee, llevan casados 35 años, y son los orgullosos padres de cuatro hijos y cuatro nietos pequeños.

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast «Follow Him»*, con *Hank Smith* y *John Bytheway*, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him»*, con *Hank Smith* y *John Bytheway*, no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y de los presentadores del podcast. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dr. Jeff Thompson:	00:00:03	Al final hice lo que me enseñó Jeremías. Recurrí al Salvador para pedirle ayuda, para perdonarme a mí mismo, para perdonar a mis hijos, para simplemente quererlos. Fue un largo camino, Hank y John. Recuerdo que durante años sentí que la capacidad de dejar atrás ese dolor estaba más allá de mi alcance.
Hank Smith:	00:00:31	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador y compañero de pesca, John Bytheway. John, corrígeme si me equivoco, pero fuiste pescador.
John Bytheway:	00:00:44	Oh, cuando era adolescente, me encantaba ir a pescar. Hank, a eso se le llama pescar. No se le llama «capturar». A veces vas y no pescas nada.
Hank Smith:	00:00:53	Es pescar. Sí, es pescar. John, en realidad es una metáfora espiritual del libro de Jeremías para referirse a un misionero. El Señor llama a los misioneros «pescadores» y «cazadores». Pescadores y cazadores. Ahora bien, ¿crees que tu misión en Filipinas fue más bien una misión de pesca, en la que había mucha gente, o una misión de caza, en la que buscabas a una sola persona?
John Bytheway:	00:01:16	Bueno, creo que Filipinas fue una misión de pesca. Era como echar la red por la borda. Y si nos fijamos en el crecimiento de la Iglesia en Filipinas, cuando yo estaba allí había cuatro misiones y ahora hay más de veintidós, creo. Mi hijo se fue a Islandia, así que le escribí una carta y le hablé de Jeremías 16:16, sobre los cazadores y los pescadores, y de cómo, para él, quizá sea más bien una caza, pero el Señor lo ha enviado.
Hank Smith:	00:01:41	John, hoy nos sentimos muy privilegiados. No puedo expresar lo afortunados que somos de tener aquí con nosotros al Dr. Jeff Thompson. Es el Dr. Thompson, pero ¿podemos llamarte Jeff?

Dr. Jeff Thompson:	00:01:51	Sí, por favor, llámame Jeff.
Hank Smith:	00:01:52	Bienvenido, Jeff, a followHIM.
Dr. Jeff Thompson:	00:01:55	Gracias. Es un auténtico placer estar aquí. Estoy muy emocionado.
Hank Smith:	00:01:58	Jeff y yo llevamos mucho tiempo hablando de esto. Creo que va a ser un día estupendo. John, acabamos de hablar de Jeremías, así que dime qué más te ha venido a la mente a medida que nos hemos ido adentrando en este libro.
John Bytheway:	00:02:10	Estaba leyendo algunos de los primeros capítulos de Jeremías y pensé: «¿Qué te parecería escuchar esto? Lucharán contra ti, pero no te vencerán». Así que, ya sabes, esto va a ser duro. Quizá no sean los mejores dos años para Jeremías. Mucho más que dos años. No quería ser llamado como Enoc y como Moisés; dice al principio: «No puedo hablar». Soy un niño. No puedo hacer esto».
Hank Smith:	00:02:37	No, no lo hagas. Sí. Jeff, llevas un tiempo preparándote para Jeremías y, incluso antes de que empezáramos a grabar, nos contabas lo que te ha pasado mientras te preparabas. ¿Qué es lo que más te ilusiona hoy?
Dr. Jeff Thompson:	00:02:50	Sabes, es interesante que empieces con la analogía de los pescadores, porque Jeremías fue sin duda un pescador y no un cazador. Su legado no fue un legado de éxito. No fueron los dos mejores años. Fueron los cuarenta años más duros para Jeremías. La pregunta que más me ha motivado es: ¿cómo podemos guiar a los hijos de Dios cuando tienen la libertad de no seguirnos? Otra forma de plantearlo es: ¿cómo podemos desprendernos de la ilusión de control cuando intentamos guiar o influir en otras personas? Vaya, realmente es una ilusión. Dios no nos guía controlándonos y, sin embargo, tendemos a querer asegurarnos de obtener los resultados que deseamos. Jeremías es un magnífico ejemplo de cómo aprender a guiar sin controlar.
Hank Smith:	00:03:39	Mmm. Esto va a ser fantástico. Bueno, Jeff es un nombre muy conocido en BYU, pero John, puede que haya gente que no pase todos los días en BYU, como hacemos Jeff y yo. Cuéntanoslo todo sobre Jeff. ¿Qué sabemos de él?
John Bytheway:	00:03:51	Jeff Thompson es el primer director del —escucha bien este nombre— Centro Sorensen para el Liderazgo Moral y Ético de la Universidad Brigham Young. Y son David y Verla Sorensen,

cuyos nombres oirás cada vez que escuches el podcast. Es profesor de comportamiento organizacional en la Escuela de Negocios Marriott de BYU, donde imparte clases en el Máster en Administración Pública. La labor de su vida consiste en ayudar a las personas a convertirse en líderes centrados en Cristo que edifiquen a las familias, las congregaciones, las comunidades, las organizaciones y la sociedad. Jeff obtuvo su licenciatura y su MBA en BYU, y un doctorado en comportamiento organizacional en la Universidad de Minnesota. Su galardonada investigación explora el trabajo significativo, la motivación y cómo las personas experimentan su trabajo como una vocación. Me encanta el título de este libro. Aquí va. Es coautor, junto con Stuart Bunderson, de [*El secreto del cuidador del zoológico*](#). Es que me intriga muchísimo: **Una guía práctica para los santos de los últimos días para descubrir tu vocación en la vida y tus dones únicos de liderazgo**.

00:04:57 Hank, probablemente te sentiste como un cuidador de zoológico siendo padre. Sé que así ha sido. Esta es una parte divertida. Jeff actúa con frecuencia en musicales profesionales, incluyendo producciones en [el Hale Center Theater](#) y [el Ruth Theater](#) de Utah. Le encanta el racquetball, la historia, la genealogía y viajar. Él y su esposa, Amy —me impresiona todo lo que haces—, llevan casados 35 años y son los orgullosos padres de cuatro hijos y cuatro nietos pequeños. Tengo que preguntarte, porque mi mujer es una gran admiradora del Hale Center Theater, por tu trabajo más reciente allí.

Dr. Jeff Thompson: 00:05:35 La verdad es que he vivido una experiencia extraordinaria. Hace aproximadamente un mes que terminamos el espectáculo. Se trata de un nuevo musical titulado [*Harmony*](#). No es habitual que alguien de mi edad tenga la oportunidad de interpretar un papel protagonista en un musical. Es la historia, una historia real, de un grupo vocal de seis hombres llamado «The Comedian Harmonists» que actuaba en la Alemania anterior a la Segunda Guerra Mundial. Eran extraordinarios. Rodaron doce películas. Realizaron giras mundiales. Eran nombres muy conocidos en su época. De hecho, el presidente Uchdorf asistió a una de las representaciones y dijo que había crecido escuchando la música de este grupo. Tres de esos hombres eran judíos. Cuando Hitler llegó al poder, quedaron prácticamente borrados del mapa, por lo que su historia se perdió en el olvido, pero ha resurgido en este increíble musical, y tuve el privilegio de interpretar al miembro más anciano superviviente de ese grupo, de narrar la historia y darle vida. Fue una experiencia insuperable. Me encanta lo que el teatro puede hacer a la hora

de contar historias reales y enseñar principios verdaderos. Ha sido una gran bendición.

John Bytheway: 00:06:40 Eso probablemente significa que eres cantante, ¿no?

Dr. Jeff Thompson: 00:06:43 Sí, canto.

Hank Smith: 00:06:45 Apuesto a que cantas bien. Para conseguir un papel protagonista en el Hale, John.

John Bytheway: 00:06:49 Lo sé.

Hank Smith: 00:06:49 Eso no es poca cosa.

John Bytheway: 00:06:52 Yo no podría barrer los suelos allí, pero tú tienes una ventaja.

Dr. Jeff Thompson: 00:06:55 Te diré una cosa: nadie se sorprendió más que yo. Ha sido una auténtica alegría. Me siento realmente afortunado.

John Bytheway: 00:07:02 Eso es estupendo. Bueno, es una bendición tenerte aquí, Jeff. Bienvenido a followHIM.

Dr. Jeff Thompson: 00:07:07 Gracias.

Hank Smith: 00:07:09 Y si hay alguien escuchando desde el Hale que pueda conseguirnos entradas a John y a mí, bueno, nos encantaría.

Dr. Jeff Thompson: 00:07:16 Intentaré conseguir las.

Hank Smith: 00:07:17 Mis buenos amigos, Scott y Karen Smith, tuvieron mucho que ver con la construcción del Ruth aquí, en el condado de Utah. Es una auténtica bendición. Me encanta que se ofrezcan ambos, el Hale y el Ruth. Jeff, John y yo queremos estar en primera fila en el próximo espectáculo. Llevaremos nuestros dedos de poliestireno. Adelante, Jeff.

Dr. Jeff Thompson: 00:07:40 Quizá tenga que enseñarte un poco de etiqueta teatral antes de invitarte.

Hank Smith: 00:07:43 Ah, vale. Eso podría ser útil.

John Bytheway: 00:07:45 Vamos a menudo y mi sobrino va a hacer de faraón en «Joseph and the Amazing Technicolor Dreamcoat».

Dr. Jeff Thompson: 00:07:52 Oh, fantástico.

John Bytheway:	00:07:53	Un saludo a Bryan Hague. Es un chico con mucho talento y estoy deseando verlo allí. Así que allí estaremos.
Hank Smith:	00:08:00	De acuerdo. Voy a matizar lo que he dicho. Si alguien del Hale tiene entradas, que me las envíe. Al parecer, John puede ir siempre que quiera. Empecemos con el manual «Ven, Sígueme» . La lección de esta semana: «Antes que te formase en el vientre, te conocí». Al principio, Jeremías no creía que podría ser un buen profeta. “He aquí, no sé hablar”, replicó. Sin embargo, el Señor lo tranquilizó y le afirmó: “He aquí, he puesto mis palabras en tu boca”. Jeremías sentía que era un “niño” sin experiencia, pero Jehová le explicó que, de hecho, estaba más preparado de lo que él comprendía: había sido ordenado a aquel llamamiento aun antes de nacer. De modo que Jeremías dejó de lado sus temores y aceptó el llamamiento; y advirtió a los reyes y sacerdotes de Jerusalén que su simulada santidad no los salvaría. El “niño” que pensaba que no sabía hablar llegó a sentir la palabra de Dios “en su corazón como un fuego ardiente” y no podía permanecer callado .
	00:08:53	La historia de Jeremías también es tu historia. Dios también te conocía antes de nacer y te preparó para tu misión en la vida. Entre otras cosas, dicha misión incluye algo que Jeremías previó: recoger a los del pueblo de Dios, uno por uno, para “llevarlos a Sion” ; y aunque no sepas exactamente qué hacer o qué decir, puedes “no temer, porque yo estoy contigo, dice Jehová” Vaya. Puedo sentir la pasión que hay ahí, y sé que a Jeff le apasiona esta lección. Jeff, John y yo estamos listos para aprender de ti.
Dr. Jeff Thompson:	00:09:24	Oh, gracias. Bueno, tengo que decirte que, cuando me asignaron esta tarea por primera vez, era muy consciente de que no soy un erudito de las Escrituras, y desde luego no de Jeremías. Así que lo primero que hice fue ir a la biblioteca de la BYU, sacar los libros más gruesos que pude encontrar y empezar a leer sobre la historia de Jeremías. Fue divertido e interesante, pero lo que realmente me cambió fue cuando empecé a leer el libro de Jeremías en sí. A medida que me adentraba en las palabras y las experiencias de Jeremías, me sentí totalmente cautivado. Es un profeta con el que es fácil identificarse. Es alguien que pasó por tanta agitación y adversidad durante cuarenta años, y mientras leía, pensé: «Me encantan todos estos libros académicos. Pero lo único que quiero es conectar con este hombre, y me encantaría compartir con vuestros oyentes cómo debe de ser estar tan comprometido con el servicio al Señor como para estar dispuesto a soportar décadas de burlas, persecución y fracasos».

	00:10:30	Según cualquier criterio que pudiéramos aplicar hoy en día a un líder, habría que considerar a Jeremías un fracasado. No convirtió a la gente. No tenemos estadísticas que digan: «Esto es lo que ocurrió en Judá gracias a todos sus grandes esfuerzos». Se trata de un hombre que sirvió sin resultados externos que validaran sus esfuerzos. Vaya, uno no puede evitar compadecerse de él.
John Bytheway:	00:10:58	Me encanta que hayas sacado el máximo partido simplemente acudiendo al texto; a mí me encantan los antecedentes y todo eso. Cuál es la historia y qué está pasando, pero conectar con el texto en sí... Creo que ahí es donde es más probable que el Espíritu del Señor te toque el corazón y te enseñe algo. Me encanta que sea un profeta con el que es fácil identificarse. Lees esto y piensas: «Vaya, qué triste. Eso me recuerda a mi vida».
Dr. Jeff Thompson:	00:11:24	Además, resulta cercano. Cuando pensamos en nuestros propios intentos de ejercer el liderazgo, cuando hablamos de liderazgo, es algo en lo que pienso mucho como director del Centro Sorensen. Tendemos a atribuir el liderazgo a personas que tienen un cargo, a personas que quizá sean oradores dinámicos. A veces no nos vemos a nosotros mismos como líderes, pero si pensamos en lo que significa ser un santo y contribuir a la edificación de Sión, el liderazgo consiste realmente en cualquier influencia positiva que tengamos o que intentemos ejercer en nuestra vida. Los padres son líderes. Los ministros son líderes. Como amigos, lideramos a través de nuestra influencia positiva. A veces nos cuesta reconocer el potencial que tenemos para ejercer una influencia positiva cuando no contamos con ese título o esa notoriedad.
Hank Smith:	00:12:20	Tienes toda la razón. ¿Y por qué es así, Jeff? Quiero decir, tú estudias liderazgo. De vez en cuando recibimos cartas de oyentes que nos dicen: «Ojalá invitaran a alguien normal». ¿Verdad?
Dr. Jeff Thompson:	00:12:31	Me gustaría decir: «Miren, todas estas personas que invitamos al programa son normales. Viven la vida igual que todo el mundo, pero, de alguna manera, pensamos que si soy visible, soy un líder». Brigham Young dijo que es deber de un santo de Dios adquirir tanta influencia positiva como pueda y utilizar cada partícula de esa influencia para hacer el bien. Para mí, eso es realmente un llamamiento para que todos seamos líderes. Así que, al hablar hoy de Jeremías, realmente creo que es alguien con quien podemos identificarnos, pero no hace falta que te veas a ti mismo como alguien con una autoridad de nivel profético para extraer las lecciones que podemos aprender de él sobre el liderazgo y para reflexionar sobre la forma en que

ejerces una influencia positiva en tu pequeño ámbito, en tu vida. Una de las cosas que me encantan del Centro Sorensen es que nuestro logotipo es muy característico. Es simplemente la imagen de una vela ligeramente inclinada, una vela encendida. Pensamos mucho en si debíamos utilizar la imagen de un rayo de sol, porque sabíamos que queríamos hablar de la luz, pero la imagen de una vela inclinada sugiere que todos tenemos nuestro pequeño destello de luz que podemos compartir, y mientras extendamos esa pequeña vela hacia fuera, estamos participando en el proceso de construir el reino. De esa manera, estamos liderando.

Hank Smith: 00:13:56 Aquí tienes algunos nombres, John, de personas que han apoyado tanto nuestro programa como el Centro Sorensen de BYU. Apuesto a que probablemente nunca hayas oído hablar de algunos de ellos, porque son líderes con mucha influencia, pero a los que no les preocupa ser visibles. Y creo que esa es una cualidad realmente admirable. Greg Sorensen, John Sorensen, Sheila Smith —que es una Sorensen—, Kristen Sorensen, Paul Sorensen y Kathryn Olsen, que también es una Sorensen. Apoyan muchísimo tanto a la organización de Jeff como a nuestro podcast, y no buscan estar en primer plano. Sin embargo, como ha dicho Jeff, tienen una influencia increíble.

Dr. Jeff Thompson: 00:14:40 Los Sorensen son un ejemplo extraordinario. Es un gran honor para nosotros que su apellido sea el estandarte de nuestro centro. He tenido la oportunidad de conocer a todas las personas que acabas de mencionar. Son extraordinarias. Creo que eso se debe realmente a Verla Sorensen y a su marido, el élder David E. Sorensen. He tenido la oportunidad de estudiar su vida; un líder extraordinario, sin ostentación, que nunca buscó ser el centro de atención. Pero sus logros —y esto no lo sabe mucha gente—: cuando el presidente Hinckley anunció la «inundación» de la tierra con templos, fue al élder Sorensen a quien recurrió para llevar a cabo la hazaña logística de conseguir los terrenos y planificar un acontecimiento extraordinario que cambiaría el mundo. Nunca se atribuyó el mérito por ello. ¿Cómo podemos ser más como él? Creo que debemos consagrarnos al reino de Dios y dejar que todo lo demás se resuelva por sí solo. Nos sentimos muy honrados y bendecidos por el apoyo económico y moral de la familia Sorensen, verdaderos santos en todos los sentidos de la palabra.

Hank Smith: 00:15:46 Sí. Cuando pienso en Shannon, Steve, David, Verla y sus hijos, veo lo que es la verdadera consagración. Asumen ese convenio con reverencia, sinceridad y de corazón, en todos los sentidos.

John Bytheway:	00:15:59	Me encanta esa frase. El Salvador repite unas tres veces en el Sermón del Monte: «El Señor, que ve en lo secreto, te recompensará en público».
Hank Smith:	00:16:09	Jeff. Hoy va a ser un día así. Será mejor que abra mis escrituras y me prepare para tomar notas.
Dr. Jeff Thompson:	00:16:15	Es importante comprender el contexto en el que nos encontramos con Jeremías aquí. Vive en una época de gran agitación política. Ejerce su ministerio en el reino de Judá. Durante su ministerio, que duró cuarenta años, Judá es controlada por los asirios y luego por los egipcios, y finalmente destruida por los babilonios. Así que él es testigo de cómo se desarrolla todo esto. Es testigo de la destrucción de Jerusalén y del templo. Ve cómo el pueblo de Judá es dispersado y llevado cautivo a Babilonia. Vive en una época de tal agitación que a algunos de nuestros oyentes les puede recordar nuestros días y algunas de las pruebas y tribulaciones a las que nos enfrentamos hoy en día. Tiene una misión difícil, solo por los tiempos en los que vive. Durante este tiempo, su misión es advertir y dar a Judá la oportunidad de tomar decisiones diferentes para que este desastre inminente no se produzca, y les advierte, les suplica y les anuncia las posibles maldiciones que podrían haber caído sobre ellos.
	00:17:35	Lo da todo en este empeño por bendecir a los hijos de Dios en el reino de Judá, y sus palabras caen en saco roto una y otra vez, constantemente. A esto hay que añadir que, en el capítulo 16, el Señor ordena a Jeremías que no se case. Así que lo hace como un hombre solitario, sintiendo que no tiene pareja ni, en realidad, amigos en los que pueda confiar. Me encanta lo que hemos mencionado antes sobre su llamado. Es un pasaje bíblico increíble. «Antes que te formase en el vientre, te conocí». Qué afirmación tan extraordinaria recibir del Señor. A mí me haría sentir muy bien oír a Dios decirme eso, pero la reacción de Jeremías es: «Un momento. Oh Señor Dios, mira, no puedo hablar porque soy un niño». El Señor habla de identidad y Jeremías inmediatamente cae en la inseguridad. «¿Estás seguro? ¿De verdad estás seguro, Dios, de que estoy a la altura de esto?».
	00:18:41	Soy un niño. Creemos que Jeremías era bastante joven. Quizá fuera un adolescente. Quizá tuviera poco más de veinte años. Así que cuando dice: «Soy un niño», probablemente tenga motivos para sentirse inseguro. Pienso en cuántas veces recibimos una tarea y simplemente pensamos: «Esto me supera». He vivido esa experiencia en numerosas ocasiones a lo largo de mi vida. Sí. Bueno, sin embargo, Dios se apresura a

tranquilizar a Jeremías en el versículo siete. Le dice: «No digas: Soy niño, porque a todo lo que te envíe irás tú». Y luego, en el versículo ocho: «No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte». Nosotros experimentamos lo mismo. Si prestamos atención, si aguzamos el oído hacia el Señor, Él acudirá rápidamente con esas palabras de consuelo que necesitamos.

John Bytheway:	00:19:30	Quiero repasar todas mis obras canónicas y encontrar cada vez que el Señor dice: «Estoy contigo». Él no dice: «Eres genial, eres increíble, eres el mejor». Simplemente dice: «No pasa nada, estaré contigo».
Hank Smith:	00:19:43	Es casi como si estuviera de acuerdo, ¿verdad? Es como si dijera: «Sí».
John Bytheway:	00:19:46	Exactamente. Eres un niño y tienes miedo, pero yo estoy contigo. Y esa es la promesa de la oración sacramental al final: que su Espíritu esté siempre con nosotros.
Hank Smith:	00:19:57	Es casi como si el Señor dijera: «Sí, te elegí para que todos supieran que era yo. Así que sube e inténtalo».
John Bytheway:	00:20:05	Me encanta.
Dr. Jeff Thompson:	00:20:05	Me gustaría volver a esa afirmación tan notable: «Antes que te formase en el vientre, te conocí». Sin duda, se trata de una afirmación de identidad divina. Creo que a menudo hablamos de la identidad divina en términos abstractos. Somos hijos de Dios, por lo que tenemos un potencial infinito. Eso es absolutamente cierto. Pero esa no es toda la historia. Él no se limita a decir: «Jeremías, eres mi hijo». Lo que dice es: «Jeremías, sé lo que puedes hacer. Sé qué es lo especial que hay en ti, qué es lo que te hace único». Sé cuáles son tus dones. Comprender nuestra identidad divina no consiste solo en aceptar la extraordinaria verdad de que podemos llegar a ser como Él, sino que hay algo en nuestra singularidad. He estado prestando atención a lo que hace único a Jeremías, y creo que he identificado algunos de sus dones espirituales. Es muy expresivo y emocional. Quiero decir que, en algunos casos, es un poco como una montaña rusa emocional.
	00:21:06	Utiliza la energía de sus sentimientos para persuadir, para convencer. Como yo también provengo de este mundo, tengo que decir que Jeremías es teatral. Es un hombre que recurre a grandes gestos. Toma una vasija de barro y la rompe delante del sacerdote para dejar claro su punto de vista. En realidad, no

vamos a leer esto como parte de la tarea de «Ven, Sígueme», pero en un momento dado, se pone un yugo, un yugo de bueyes, y va de un lado a otro predicando con él para decirle a la gente: «Es hora de que seáis sumisos». Se entrega por completo a la forma en que enseña, de una manera que no creo que veamos siempre en otros profetas. Y luego, otra cosa que me llama la atención es que tiene un don para las metáforas. Si piensan en cuántas analogías establece: habla de cerámica, perdices, ollas hirviendo, fuentes, cisternas, pescadores, cazadores, árboles, nieve.

00:22:02 Y la lista continúa. Es decir, ni siquiera puedo enumerar todas las metáforas que utiliza en sus enseñanzas. Al reflexionar sobre los aspectos que hacen único a Jeremías, podemos empezar a comprender por qué Dios lo eligió desde el seno materno: porque necesitaba un profeta que causara sensación, que fuera capaz de hacer declaraciones muy contundentes y de hacerlo de esta manera tan expresiva. Dios no solo nos ama porque seamos sus hijos. Eso es indudablemente cierto. También nos ha hecho únicos. Parte del liderazgo, parte de liderar con eficacia, consiste en conectar con esa parte de ti mismo que es más auténtica. Cuando enseñamos a nuestros alumnos del Centro Sorensen sobre el liderazgo, hacemos hincapié constantemente en que tu vocación como líder no es convertirte en alguien que no eres. No se trata de adoptar todos los rasgos del presidente Oaks. Se trata de ser más tú mismo. Al igual que los mejores líderes tienen una idea clara de lo que les hace únicos, de lo que pueden ofrecer y de lo que sus dones les permiten hacer. Y creo que una de las grandes dificultades del liderazgo es aceptar lo que yo, de forma única, tengo que ofrecer y reconocer que lo que más me define es lo que basta para liderar.

Hank Smith: 00:23:27 Mmm. Voy a hablar desde mi propia experiencia. Creo que John también ha pasado por esto, pero yo sin duda sí, y es que mi personalidad no encaja en la Iglesia. Tengo tendencia a no ser reverente. Soy de los que recibían muchos «shhh» durante mis años en la Primaria y, ay, mis pobres maestros de la Primaria. He pensado antes que tenía que ser otra cosa. John, ¿alguna vez te has sentido así?

John Bytheway: 00:23:54 Creo que ya te lo he contado antes, Hank: cuando me llamaron para ser obispo, como mencionaste, pensé: «Ahora tengo que encajar en este molde de obispo», y me llevó unas semanas darme cuenta de que: «Un momento. El Señor me ha llamado, así que puedo seguir siendo yo mismo».

- Hank Smith: 00:24:10 Déjame leerte algo de [Patricia Holland](#). Si nunca lo has oído, todos los que están escuchando, me lo agradecerán para siempre. «Nuestro Padre Celestial nos necesita tal y como somos, tal y como vamos creciendo para convertirnos en lo que somos. Él nos ha hecho intencionadamente diferentes unos de otros para que, incluso con nuestras imperfecciones, podamos cumplir sus propósitos. Mi mayor sufrimiento surge cuando siento que tengo que ajustarme a lo que hacen los demás o a lo que creo que los demás esperan de mí. Soy más feliz cuando me siento cómoda siendo yo misma e intentando ser lo que mi Padre Celestial y yo esperamos que sea. Durante muchos años, intenté comparar a la Patricia Holland —a menudo tranquila, reflexiva y pensativa— con el Jeff Holland —enérgico, vivaz, hablador y lleno de vida— y con otras personas con cualidades similares. He aprendido, a través de varios fracasos agotadores, que no se puede sentir alegría siendo vivaz si no se es una persona vivaz».
- 00:25:00 Es una contradicción en sí misma. He dejado de verme a mí misma como una persona imperfecta por tener menos energía que Jeff. No hablo tanto como él, ni tan rápido. Dejar de pensar así me ha liberado para aceptar y disfrutar de mi propia forma de ser y mi personalidad tal y como fui creada. Irónicamente, eso me ha permitido admirar y disfrutar aún más de las cualidades de Jeff. De alguna manera, en algún momento, el Señor me ayudó a ver que mi personalidad fue creada para encajar perfectamente con la misión y los talentos que Él me concedió. Por ejemplo, el talento más tranquilo y sereno de tocar el piano revela mucho sobre la verdadera Patricia Holland. Nunca habría aprendido a tocar el piano si no hubiera disfrutado de las largas horas de soledad necesarias para su desarrollo. Este mismo principio se aplica a mi amor por escribir, leer, meditar y, sobre todo, enseñar y hablar con mis hijos.
- 00:25:53 Milagrosamente, he descubierto que dispongo de fuentes inagotables de energía para ser yo misma. Pero en el momento en que caigo en la tentación de imitar a mi prójimo, me siento fragmentada y fatigada, y me encuentro nadando siempre contra corriente. Cuando frustramos el plan de Dios para nosotros, privamos a este mundo y al reino de Dios de nuestras contribuciones únicas, y se instala una grave división en nuestra alma. Dios nunca nos ha encomendado ninguna tarea que supere nuestra capacidad para llevarla a cabo. Solo tenemos que estar dispuestos a hacerlo a nuestra manera. Siempre dispondremos de recursos suficientes para ser quienes somos y en lo que podemos convertirnos.

Dr. Jeff Thompson:	00:26:30	Hank, muchísimas gracias. No conocía esa cita, pero la hermana Holland resume ahí toda una corriente de filosofía moral sobre lo que significa la ética de la virtud, sobre cómo tenemos que ser nosotros mismos, con nuestra singularidad, para aportar lo que tenemos al mundo . Y si me permites aventurar una hipótesis, Hank, al pensar en tu percepción de que no encajas en la Iglesia, supongo que aquel tú más joven al que callaban tanto era probablemente un chico jovial que quizá se centraba un poco más en buscar el humor que en buscar la seriedad. Pienso en lo que aportas ahora: todo el espíritu de «followHIM» refleja ese don espiritual que tienes para la alegría, y creo que tu voz importa mucho en el reino, aunque a veces pueda no encajar en el estereotipo habitual. Así es como funcionan los dones espirituales. Aportan y añaden riqueza.
Hank Smith:	00:27:31	Jeff, según tu experiencia, ¿cómo podemos facilitar más que las personas sean ellas mismas? John, también me gustaría saber tu opinión. Eres muy tolerante. Si quieres que te acepten tal y como eres, solo tienes que pasar una hora con John Bytheway. A él le encantará cómo eres, precisamente tal y como eres. Me encantaría escuchar la opinión de ambos. Creo que, a veces, sin quererlo, podemos querer poner límites a la personalidad de los demás, a sus dones, y decir: «No, no, no, así no es como hacemos las cosas».
John Bytheway:	00:28:00	Bueno, me encanta la afirmación de que la armonía consiste en ser diferentes juntos. Eso debería resonar en un músico, en un cantante. La armonía es ser diferentes juntos. No cantamos al unísono. El unísono está bien, pero es aburrido. No se supone que debamos estar al unísono. Todos los himnos que cantamos, casi todos —algunos están al unísono—, pero lo que dicen es: «Bueno, tú no puedes cantar tan alto. Tú canta aquí abajo, y quedará genial; y tú canta en este registro medio, y quedará genial», y el resultado será la armonía.
Dr. Jeff Thompson:	00:28:33	Eso me suena mucho porque formaba parte del mensaje del musical del que hablábamos antes: unir las diferencias. La doctrina de los dones espirituales, y esta doctrina se enseña en casi todos los libros de las Escrituras. Es muy importante, y me temo que a veces no le damos suficiente importancia, pero se nos enseña que a cada uno se le concede un don espiritual de forma individual, para que el conjunto sea edificado. Y si realmente creemos en esa doctrina, entonces encontrar a un santo que tenga un punto de vista diferente, un estilo diferente, un enfoque diferente, es una oportunidad para que aprendamos, para que nos enriquezcamos. En realidad, la definición de Sión no es que todos vayamos a ser iguales. Construir Sión es una tarea difícil, precisamente porque

estamos intentando formar un todo a partir de muchas partes diferentes. La labor de Sión en sí misma no consiste en que todos nos amoldemos y nos aseguremos de vestir igual, de tener el mismo aspecto y de hablar igual. Es la labor de decir: «Tenemos espacio suficiente para amar a todas las personas, con su propio estilo y su propia voz, que se unen para seguir al Salvador». Puede ser una labor ardua, pero es una labor llena de alegría. Es muy enriquecedor cuando puedes apreciar y acoger a los distintos tipos de dones que realmente complementan los nuestros. Me encanta ese principio.

- Hank Smith: 00:30:01 Voy a añadir un testimonio más del maravilloso marido de Patricia Holland, [Jeffrey R. Holland](#), de abril de 2017. Este discurso se titula «Las canciones que se cantan y las que no se cantan». Él dice: «Cuando menospreciamos nuestra propia singularidad o intentamos ajustarnos a un estereotipo ficticio — estereotipos impulsados por una cultura consumista insaciable e idealizados más allá de cualquier posibilidad real por las redes sociales—, perdemos la riqueza de tono y timbre que Dios pretendía cuando creó un mundo de diversidad. Ahora bien, ¡esto no quiere decir que todos los miembros de este coro divino puedan simplemente empezar a gritar su propio oratorio personal! La diversidad no es cacofonía y los coros sí requieren disciplina. Pero una vez que hayamos aceptado la letra revelada por Dios y la armoniosa orquestación compuesta antes de que existiera el mundo —hay una pequeña referencia a Jeremías—, entonces nuestro Padre Celestial se complace en que cantemos con nuestra propia voz, no con la de otra persona».
- 00:31:01 Cree en ti mismo, cree en Él. No menosprecies tu valor ni desmerezcas tu contribución. Y, sobre todo, no abandones tu papel en el coro. ¿Por qué? Porque eres único, eres insustituible. La pérdida de una sola voz empobrece a todos los demás cantantes de este gran coro mortal que formamos, incluida la pérdida de aquellos que se sienten al margen de la sociedad o al margen de la Iglesia».
- Dr. Jeff Thompson: 00:31:25 Estoy pensando en un alumno mío que me enseñó una lección muy importante sobre esto, y creo que a menudo rehuimos nuestros dones porque sentimos que no encajan. Se trataba de un joven de mi clase que rebosaba potencial de liderazgo. Me daba cuenta de que tenía una voz potente y un claro sentido del dinamismo, y la gente se sentía atraída por él, pero lo veía sentado al fondo del aula, sin decir nada. No se atrevía a dar un paso al frente. No se atrevía a hablar como sabía que podía hacerlo. Y, finalmente, un día lo llevé aparte y le dije: «Oye, me pregunto por qué te retraes. Creo que tienes un potencial increíble». Y él me respondió: «Tienes que saber que, de joven,

crecí en un barrio marginal y formaba parte de una banda. Cometí actos horribles contra otras personas como miembro de la banda. Era violento. Golpeaba a la gente».

00:32:15 Él dice: «Soy consciente de mi potencial para ejercer poder y eso me aterra. Por eso he decidido silenciar esa parte de mí mismo». Me esforcé mucho por arrepentirme y salir a una misión. Miré a ese joven y se me partió el corazón por él. Le dije: «Te necesitamos. Puede que ese don que tienes se haya visto distorsionado en tu juventud, pero sigue siendo algo que tienes que ofrecer». Quiero que des un paso al frente y lideres». Y le vi hacerlo. Yo le vi florecer y llegar a sentirse realmente cómodo con su don. Me recuerda a la famosa cita [de Marianne Williamson](#): «Nuestro miedo más profundo es que somos poderosos más allá de toda medida. Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, lo que nos asusta». Yo también experimenté algo de eso. Hemos hablado de mi participación en el teatro.

00:33:05 Luché contra ello durante años porque pensaba: «Esto no es lo que hace un profesor de BYU. Participar en una obra de teatro no es algo serio». Pero esa idea no me abandonaba. Seguí sintiéndome impulsado hasta que, finalmente, a mediados de los cuarenta, me dije: «Vale, vamos a intentarlo». A ver si esto tiene sentido». Y no puedo expresar con palabras lo afortunado que me he sentido al aprender a contar historias en el escenario. Para mí es algo sagrado y me ha permitido hacer amigos con personas con las que nunca habría conectado en mi vida habitual en BYU. A los oyentes que se sientan como: «Oh, soy diferente. No sé si encajo aquí», les diría: «Desde que estabas en el vientre materno ya se sabía que tenías estos dones, y están implantados en ti para que brilles y bendigas el reino de Dios. Y hay formas en las que eso va a suceder que ni siquiera puedes imaginar hasta que tengas el valor de compartir tus dones, de alzar la voz. Y espero que estés rodeado de santos que los aprecien. Así que seamos todos nosotros también ese tipo de santos».

Hank Smith: 00:34:11 Me vienen a la mente dos personas. Jeff, ¿alguna vez has buscado en YouTube un vídeo llamado [«Be a Mr. Jensen»](#)? Trata sobre nuestro amigo Clint Pulver. John, tú y yo conocemos bastante bien a Clint.

Dr. Jeff Thompson: 00:34:22 Yo también conozco bastante bien a Clint.

Hank Smith: 00:34:23 De niño, en la escuela primaria, lo pasó mal. Busquen todos ese vídeo, «Be a Mr. Jensen». También tenemos a otro amigo nuestro, Jason Hewlett. El sentido del humor de Jason es extraordinario. Tiene muchísimo talento. Me ha confesado que,

en su juventud, hubo momentos en los que los líderes le dijeron que cambiara su personalidad, que no era respetuosa ni apropiada y que tenía que desaparecer. Casi como si una parte de su personalidad fuera un pecado. Le llevó un tiempo superarlo. Ahora lo ha conseguido y le ha ido increíblemente bien, influyendo literalmente en millones de vidas con sus dones únicos. Pero quizá, como madres y padres, como líderes de la iglesia, especialmente los líderes de jóvenes, podríamos ser un poco más amables y comprensivos con... No quiero ser demasiado duro con los adultos porque es difícil. Es difícil ser líder de jóvenes. A veces no prestan atención o no se callan. Yo soy ese chico. Sé lo que se siente.

John Bytheway: 00:35:20 Hank, tú aún no tienes nietos, pero yo sí, y se acercan sus años escolares; los conozco y conozco sus personalidades, y voy a orar por sus profesores para que les permitan desarrollarse con sus peculiaridades.

Dr. Jeff Thompson: 00:35:36 Estoy pensando en lo que has dicho sobre no encajar en la iglesia y, volviendo a Jeremías, él desde luego que no encajaba. Como te he descrito, es una persona emocional, y probablemente esa sea una forma suave de decirlo. Es apasionado. Es conflictivo. Plantea preguntas realmente difíciles. Creo que de joven probablemente era un caso difícil, pero en el capítulo uno de Jeremías encontramos una respuesta sobre cómo podemos hacer que nuestros dones resuenen con lo que esos dones deben hacer. Es el versículo nueve. Dice: «Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí, he puesto mis palabras en tu boca». Ahora bien, sabemos por el Libro de Mormón lo que ocurre cuando Dios toca algo: emite luz. Eso lo aprendimos del hermano de Jared. Y estoy pensando en cómo la personalidad rebelde de Jeremías fue tocada por la mano de Dios para que emitiera luz.

00:36:41 Así que, al aportar nuestra singularidad, nuestros dones y nuestras peculiaridades, podemos permitir que el Señor ponga su mano sobre nosotros y haga que esas cosas brillen. Como líderes de los jóvenes y como padres, también debemos reconocer que las piedras en bruto que vemos acabarán siendo tocadas por el Señor, y que aquellas cosas que quizá nos molesten un poco podrían, en realidad, convertirse en fortalezas que el Señor permite que brillen y sean una bendición.

John Bytheway: 00:37:11 Solo quiero volver por un momento a lo que dijo Jeff sobre Jeremías 1:5, porque yo ya conocía esta referencia antes de mi misión, antes de «Predicad Mi Evangelio»; imagínense aquellos días. Era un pasaje de la Biblia en el que podíamos decir: Miren

aquí se menciona una existencia premortal». Jeff, lo que has dicho no acaba ahí. Este es un Señor que te conoce. Eso es lo que decías sobre Jeremías. Y pensé: «Vaya, tengo que reflexionar sobre eso». Este es un Señor que te conoce mejor de lo que tú te conoces a ti mismo y que te envió a esta tierra. ¿Qué tenemos en nuestra memoria? Yo solo recuerdo mi vida mortal. No recuerdo esa parte, pero Él sí. Quizá por eso puedo confiar más en Él cuando me pone en una situación como la de Jeremías, en la que digo: «No puedo hacer esto». Y el Señor me responde: «Bueno, en realidad sí que puedes. Te conozco y estaré aquí mismo. Estoy contigo».

Dr. Jeff Thompson: 00:38:04

Como el Señor conoce a Jeremías, lo conoce tan bien, tiene un llamamiento para él que es específico para Jeremías. He dedicado gran parte de mi carrera académica a estudiar cómo las personas encuentran su vocación en la vida. La razón por la que acabé convirtiéndome en un experto en cuidadores de zoológicos fue, en realidad, bastante personal. Trabajé en una empresa al principio de mi carrera, y no voy a entrar en detalles, salvo para decir que fue una experiencia bastante miserable. Me encontraba en un entorno que no me convenía. Me dedicaba a vender un producto en el que realmente no creía, y me sentía alienado y alejado de mi trabajo, lo que afectaba a todos los aspectos de mi vida. Al final, decidí hacer un doctorado para estudiar cómo las personas encuentran una motivación profunda en su trabajo. Para mí ha sido una alegría. Puedo estudiar a personas cuyos ojos brillan cuando hablan del trabajo que realizan.

00:39:01

La idea de estudiar a los cuidadores de zoológicos surgió porque me interesaba encontrar personas que no ganaran mucho dinero, que no tuvieran un gran estatus ni prestigio, pero que estuvieran realmente comprometidas con su trabajo y fueran conscientes de su importancia. Mi coautor, Stewart Bunderson, y yo encontramos eso en la profesión de cuidador de zoológico, y acabamos entrevistando a docenas de cuidadores y realizando una encuesta a miles de ellos de todo el país. Lo que descubrimos al hablar con ellos es que encontrar una vocación en la vida se reduce realmente a tres cosas. La primera es tener una comprensión clara de tus dones y de lo que te hace único. Los cuidadores de zoológico saben que son personas a las que les encantan los animales. En segundo lugar, se reduce a tener un propósito claro. Los cuidadores de zoológicos saben que trabajan con especies cuyos hábitats se ven amenazados. Tienen un fervor casi misionero por el trabajo que realizan. Y la tercera cosa que descubrimos fue realmente sorprendente, porque no sonaba académica, sino espiritual: casi todos los cuidadores de zoológicos, sin excepción, tenían la sensación de

que habían sido guiados hacia el trabajo que estaban realizando.

00:40:14 Los cuidadores de zoológicos encontraban una gran satisfacción al saber que sus dones les permitían servir a alguien o a algo en el lugar al que Dios los había llevado, pero eso no significa que su trabajo fuera divertido todos los días. Cuando hablamos de encontrar una vocación, solemos pensar: «Oh, mi trabajo es como un juego». Cada día es una alegría. Es eufórico». Para los cuidadores del zoológico, no es así. Es un trabajo agotador. Es un trabajo peligroso. Es un trabajo maloliente. No se gana mucho dinero. Sufren, sangran, lloran por estos animales. No son felices a pesar de ese sufrimiento. Se sienten realizados precisamente porque están dispuestos a sufrir por ello. Cuando pensamos en Jeremías asumiendo este llamamiento de Dios, vemos que tiene un don único que le permite hacerlo. Tiene un propósito firme que Dios le ha dado y sufre por ello. Vaya, en los próximos capítulos vamos a verle sufrir muchísimo, pero para él el sufrimiento merece la pena y es su vocación.

00:41:20 Lo que tiene sentido no sale barato, no es fácil de conseguir. Tenemos que estar dispuestos a pagar por ello. Y Jeremías es un ejemplo magnífico de alguien dispuesto a hacer lo que sea necesario para llevar a cabo una labor extremadamente excepcional con muy poco agradecimiento y muy poco éxito externo.

Hank Smith: 00:41:39 John, Jeff no nos ha pedido que hagamos esto, pero lo diré una vez más. «El secreto del cuidador del zoológico: cómo encontrar tu vocación en la vida». Jeff, me lo he pasado muy bien hoy. Me ha entusiasmado mucho todo lo que nos has enseñado. Sigamos adelante. ¿Qué quieres hacer a continuación?

Dr. Jeff Thompson: 00:41:54 Lo que me gustaría hacer a continuación es hablar sobre qué tipo de líder llama Dios para llevar a cabo lo que Jeremías debe lograr. Me gustaría referirme aquí a algunas de las cosas que he aprendido a través del Centro Sorensen y de nuestro trabajo allí. Sé que sus oyentes que escuchan el audio no podrán ver esto, pero hay un marco que utilizamos llamado [«Modelo del líder centrado en Cristo»](#), y se utiliza mucho en toda BYU para describir cómo lidera el Salvador. Si no pueden ver la imagen, se trata básicamente de un círculo, y en el centro hay un líder centrado en Cristo. En la periferia de ese círculo hay cuatro relaciones. Un líder mantiene una relación con Dios; esa es una relación de convenio. Un líder mantiene una relación consigo mismo, comprendiendo nuestros dones, algo de lo que ya hemos hablado. También tiene que mantener una relación con los hijos de Dios, las personas que se cruzan en su vida, y con

sus administraciones, que son las responsabilidades más amplias, quizá las responsabilidades organizativas que tiene.

00:43:00 Así que, al pensar en esas cuatro relaciones, en primer lugar, hay mucho en qué pensar para intentar gestionarlas, y existen algunas tensiones inherentes entre ellas. Obviamente, la tensión entre los hijos de Dios y las responsabilidades es la tensión entre las 99 y la una. A menudo se nos llama a atender las necesidades de una persona, pero eso puede restarnos tiempo para nuestras responsabilidades. Lograr ese equilibrio resulta realmente difícil para un líder. La magia del modelo, su esencia, se encuentra en el centro del mismo. Tenemos este anillo dorado en el interior que contiene tres principios que el Salvador demostró de forma constante en su manera de ministrar a las personas. Y los tres principios, doctrinas fundamentales del Evangelio, son: el Salvador expresó amor, honró el libre albedrío e invitó a la responsabilidad. En los próximos capítulos, me gustaría analizar cómo Jeremías es realmente un gran ejemplo de esos tres principios.

00:44:09 A menudo pensamos en Jeremías como alguien muy severo y duro. Da la impresión de que lo único que hace es exigir responsabilidad, pero creo que, si lo observamos más de cerca, veremos que, en realidad, entrelaza estos tres principios tal y como lo hizo el Salvador. El reto para personas como yo, para los seres humanos que luchamos por ser como el Salvador, es mantener esos tres principios al mismo tiempo. Como padre de adolescentes, en cuanto empezaban a portarse un poco mal, pensaba: «Vale, ahora es el momento de exigir responsabilidad», y el amor y el libre albedrío se iban por la ventana. Cuando perdemos el equilibrio de esa manera, en realidad estamos perdiendo el centro de gravedad, que es un liderazgo anclado en el ejemplo de Cristo.

Hank Smith: 00:44:57 He aprendido que, cuando hay emociones fuertes en juego, probablemente no sea el mejor momento para enseñar.

Dr. Jeff Thompson: 00:45:03 A veces, en esos momentos de gran emoción, uno quiere empezar con amor; hay que empezar con amor. De hecho, lo que me ha parecido revolucionario al reflexionar sobre estos tres principios es que, en cierto modo, cuestionan la idea de que, cuando llega el momento de corregir, hay que ser duro. Pero, ¿cómo es cuando fomentamos la responsabilidad con amor? ¿Cómo es cuando respetamos el libre albedrío al mismo tiempo que fomentamos la responsabilidad? El Salvador demuestra su capacidad para mantener esos tres principios al mismo tiempo. He conocido a líderes que son tan buenos en eso que pueden corregirme y yo me siento envuelto en su

aceptación incluso mientras me ofrecen esa corrección, pero también noto que me dejan a mí la decisión de elegir cómo voy a actuar ante esa corrección. Cuando esos tres principios actúan en conjunto, las personas crecen.

00:46:01 Este es el modelo de cómo Dios guía a sus hijos. Si pensamos en el templo, en la investidura, al estudiar la caída de Adán, vemos cómo el Padre Celestial invita a Adán y Eva a asumir su responsabilidad: «No comáis de este fruto, os lo prohíbo». Sin embargo, se les concede la libertad de elección. Incluso en esa invitación a asumir la responsabilidad está implícito el reconocimiento de que Él va a respetar su libre albedrío. Ellos actúan y luego Él cumple con la responsabilidad y dice: «De acuerdo, habéis actuado. Voy a respetar el libre albedrío que habéis ejercido imponiéndolos la pena de la que hablamos, que es que debéis abandonar el jardín». Ah, y además: «Aquí tenéis a un Salvador, la mayor manifestación de amor». Desde el principio de los tiempos, vemos este ciclo de amor, libre albedrío y responsabilidad por parte de nuestro Padre Celestial, que es la forma en que crecemos y aprendemos. Si queremos intentar ser líderes como lo fue y lo es el Salvador, adoptar ese mismo modelo es nuestra mejor oportunidad para ayudar a crecer a las personas que nos rodean. Me he convencido profundamente de la importancia de encarnar esos tres principios cuando intento influir en las personas, y si omito alguno de ellos, no voy a lograr el impacto que deseo tener.

Hank Smith: 00:47:25 Vaya. Sigue, Jeff. Estoy deseando verlo.

Dr. Jeff Thompson: 00:47:29 Bueno, echemos un vistazo a cómo se refleja esto en Jeremías. Si pasamos al capítulo dos de Jeremías, versículo dos, a menudo pensamos que Jeremías enseña una doctrina dura y que sus palabras son severas a veces, pero también, si lo leemos con atención, hay muchísimas expresiones de amor. Así pues, Jeremías, capítulo dos, versículo dos: «Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la bondad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada». Jeremías utiliza esta imágen matrimonial. La relación de alianza de Dios con Israel es como un matrimonio, y está llena de amor y compromiso. Hay mucho lenguaje de amor entremezclado con las palabras de Jeremías. Si paso al versículo siete, veremos cómo Jeremías hace uso del libre albedrío. En el versículo siete, dice: «Y os traje a una tierra fértil, para que comieseis de su fruto y de sus bienes; pero entrasteis, y contaminasteis mi tierra e hicisteis mi heredad abominable». Se trata de una acusación bastante grave, pero en el versículo nueve, escuchad lo que dice: «Por tanto, contendere aún con vosotros, dice Jehová, y con los hijos de

vuestros hijos contendereé». Sí, habéis contaminado mi tierra, pero aún tengo un lugar para vosotros.

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| | 00:48:48 | Aún tenéis la oportunidad de cambiar. Una de las formas en que vemos que nuestro Padre Celestial respeta nuestro libre albedrío es permitiéndonos aprender de los errores, en lugar de condenarnos eternamente cuando nos descarriamos. Lo veremos una y otra vez en Jeremías. La paciencia de Dios con sus hijos del convenio es enorme. Él busca sin cesar darnos otra oportunidad para cambiar. |
| John Bytheway: | 00:49:21 | Estoy leyendo el versículo nueve: «contendereé aún con vosotros, dice Jehová, y con los hijos de vuestros hijos contendereé». Hay una perseverancia, y ya hemos hablado de esto en otros episodios, Hank, porque muchas veces, cuando el pueblo del Señor le abandona, Él está ahí mismo diciendo: «Solo tienen que volver. Estoy aquí». |
| Dr. Jeff Thompson: | 00:49:42 | Al pensar en ese ejemplo, me pregunto hasta qué punto estamos dispuestos, como líderes —y aquí incluyo la crianza de los hijos—, a respetar realmente el libre albedrío de las personas mientras intentamos guiarlas. ¿Permitimos los errores y la recuperación, o es «una vez y se acabó»? Si eres mi hijo, si estás en mi clase, te sales de la línea una sola vez y ya te he marcado. Pero, en lugar de eso, ¿podríamos celebrar el aprendizaje que surge cuando las personas ejercen su libre albedrío sin que intentemos controlarlo? Creo que perdemos muchas oportunidades de enseñar de verdad cuando no permitimos que la gente cometa errores. |
| Hank Smith: | 00:50:25 | Jeff, me he dado cuenta de que, a veces, como líderes de la Iglesia, no queremos que se cometan errores, así que casi apartamos a la gente y lo hacemos nosotros mismos. He oído a gente hablar de obispos bienintencionados diciendo: «Bueno, yo ni siquiera hago nada porque él simplemente entra y lo cambia para hacerlo a su manera». O bien: «Eso nunca funcionará, así que hagámoslo de esta manera». No lo sé. ¿Es importante a veces, aunque sepas que probablemente no vaya a funcionar, dar quizá alguna orientación, pero luego dejar que no funcione? |
| Dr. Jeff Thompson: | 00:50:55 | Sí. Si piensas en las grandes lecciones de vida que tú, yo y todos hemos aprendido, probablemente aprendemos más de nuestros errores. Sin duda, aprendemos más de nuestros errores que cuando nos sacan del apuro. Hay un versículo que me impacta profundamente, el versículo 19 de este mismo capítulo. Jeremías dice: «Tu maldad te castigará, y tu rebeldía te condenará». ¿Qué es lo que corrige y reprende? No es alguien |

que te señale con el dedo y te diga: «¿Ves? La has fastidiado». Es el mero hecho de haber tenido que vivir las consecuencias de mis errores. [Boyd K. Packer](#) dijo: «Nos castigan tanto por nuestros pecados como a causa de ellos». Para mí, esa es otra excelente manifestación de la combinación de amor, libre albedrío y responsabilidad. Cuando estamos dispuestos a asumir la responsabilidad, a establecer una norma y, a continuación, a dejar que las personas tomen una decisión, a permitirles fallar y, después, a amarlas a pesar del fracaso, probablemente aprenderán más que si nos quedamos ahí corrigiendo cada uno de sus movimientos.

00:52:04 Estoy pensando en una historia personal que es muy dolorosa y me hace sentir un poco vulnerable, pero la voy a compartir. Yo era uno de esos padres que se obsesionaba mucho con la longitud y el peinado del pelo de mi hijo, y me da vergüenza decirlo ahora, pero no quería que anduviera por ahí con el pelo largo y él lo deseaba con todas sus fuerzas, así que discutíamos y discutíamos por eso. En un momento dado, se hizo una cresta, y esa cresta era más bien una broma. Se estaba afeitando la cabeza y pidió hacerse una cresta solo para ver cómo le quedaba, y yo le dije: «Claro, hagámoslo. Nos haremos una foto y luego te afeitarás la cabeza». Él dijo: «Vale, papá, eso es lo que haremos». Se hizo la cresta. Quedó bastante radical. Estaba muy emocionado con ella. Mi mujer y yo nos estábamos preparando para salir de la ciudad. Le dijimos: «Vale, esta noche puedes enseñársela a tu amigo, con el que te vas a quedar, pero luego queremos que te afeites la cabeza y te deshagas de esa cresta», porque me daba vergüenza, ya sabes, yo formo parte del obispado y él reparte la Santa Cena.

00:52:58 Todo giraba en torno a mí. En fin, nos fuimos de la ciudad y le llamé unas noches más tarde y le dije: «Te has afeitado la cresta, ¿verdad?». Y él dijo: «Sí». Pues bien, cuando volví a casa, no se la había afeitado. Había llevado esa cresta todo el tiempo, y le eché una bronca tremenda a ese chico. Estaba enfadado con él por habernos mentido, y me sentía muy avergonzado, y mi mujer intervino y me dijo: «En serio, Jeff, ¿no estás siendo un poco duro con este chico?». Eso me hizo reflexionar y me di cuenta de que tenía que tener una conversación diferente con él. Y le dije a mi hijo: «¿Podemos volver a intentarlo?». Reconozco que fui bastante duro contigo». Así que tuvimos una conversación más constructiva y, en ella, le pregunté: «¿Cómo fue llevar el corte de pelo mohicano?». Y él respondió: «Papá, no estoy seguro de que me gustara tanto, porque me di cuenta de que la gente me trataba de forma diferente».

00:53:52 Fui a la piscina y el socorrista no dejaba de fijarse en mí». Me dijo: «Creo que me di cuenta de que mi aspecto influye en cómo me ve la gente y en el tipo de persona que soy». Esto salió de su boca. Ha aprendido esta lección sin que yo le regañara ni le corrigiera, y estuve a punto de perder la oportunidad de afianzar ese principio que había aprendido porque estaba tan ansioso por corregirlo. Me hace sentir muy humilde recordar aquello, porque no se trata de que yo, con malicia, lo corrigiera. Fue una decisión tonta que tomó, pero incluso en esa decisión tonta, aprendió las consecuencias de sus actos sin que yo tuviera que explicárselas con detalle. Y quiero terminar esta historia diciendo que la longitud del pelo no es lo más importante por lo que deberías preocuparte como padre. Miré atrás y me di cuenta de que me había pasado de la raya con eso. Me sentí muy agradecido por haber aprendido la lección y haber recibido una lección de humildad en ese momento, y por reconocer que, como padre y como líder, debo permitir que las personas ejerzan su libre albedrío y aprendan de esas experiencias. No quiero interponerme en ese proceso de aprendizaje.

Hank Smith: 00:55:06 Vaya. Gracias por eso, Jeff. John y yo nunca hemos cometido errores en nuestra crianza, así que es bueno aprender de los errores de los demás. Gracias por mostrarte tan sincero con eso. Creo que todos los padres tienen muchas historias del tipo: «¿Por qué fui tan duro con eso?». Jeff, haz dado en el clavo. Todo giraba en torno a mí. Todo se reducía a lo avergonzado que me sentía. Oh, no quería que los demás pensaran esto. Mi mujer ha tenido que decirme lo mismo, con mucha amabilidad. Me dice: «Esto no está saliendo como tú crees». Y si sigues haciendo esto demasiado, vas a dañar esta relación hasta el punto de que te darás cuenta de que no podrás arreglarla. Gracias por eso, Jeff.

John Bytheway: 00:55:51 Me estoy volviendo loco con mis escrituras aquí. «Tu propia maldad me corregirá», porque me hizo pensar: «Oh, ¿qué es esto?». Es la sección 105, versículo seis. «Y es necesario que mi pueblo sea disciplinado hasta que aprenda la obediencia, si es menester, por las cosas que padece». Esa es la sección 105 de Doctrina y Convenios, versículo seis. Algunos solo aprenden pasando por el sufrimiento. Quizá algunas personas escuchen y digan: «Ah, sí, eso tiene sentido. Voy a hacerlo». Otros tienen que tantear el terreno, tal vez. Algunos aprenden a través de lo que sufren. Y hay otro pasaje que me encanta en el Libro de Moisés, la última línea del versículo 55, Moisés, capítulo 6, versículo 55: «y prueban lo amargo para saber apreciar lo bueno». Puedes hablarles de lo amargo, pero si lo prueban,

		entonces sabrán apreciar lo bueno. Así que solo estoy respaldando Jeremías 2:19 con esos dos pasajes.
Hank Smith:	00:57:00	Y esa palabra «probar» es interesante, John, ¿verdad? No se trata de darse un festín de lo amargo.
John Bytheway:	00:57:04	Buena observación. Lo pruebas y piensas: «Ya no quiero eso».
Hank Smith:	00:57:08	Jeff, creo que dirías que tenemos que tener cuidado con este enfoque respecto a la capacidad de cada niño, porque no le voy a decir a mi hijo de tres años: «Oye, quítate de la carretera. Vale, voy a dejar que asumas las consecuencias». Hay momentos en los que hay que intervenir y decir: «No, esto no va a pasar», pero no hace falta hacerlo siempre.
Dr. Jeff Thompson:	00:57:30	Precisamente por eso estos tres principios deben funcionar en equilibrio. No podemos limitarnos a respetar la autonomía sin exigir responsabilidad. Y exigir responsabilidad a menudo consiste en enseñar principios, inculcárselos con firmeza. A veces, exigir responsabilidad implica imponer consecuencias. Y, como padres, encontrar la sabiduría para mantener el equilibrio entre todas estas cosas es uno de nuestros mayores retos. Despreciar uno de esos principios nunca es la respuesta correcta. Siempre tienen que formar parte de nuestro liderazgo.
Hank Smith:	00:58:06	Amor, límites y libertad, así es como lo he oído llamar.
Dr. Jeff Thompson:	00:58:09	Sí. Creo que podremos ver un poco más de esto cuando lleguemos al capítulo tres de Jeremías. Escucha el versículo uno: «Tú, pues, has fornicado con muchos amantes ». Aquí vemos a Jeremías con su toque dramático. «Tú, pues, has fornicado con muchos amantes; mas vuélvete a mí, dice Jehová». Como en ese mismo versículo, uno de los pecados más grotescos va acompañado de una invitación a volver. Pasando al versículo 12: «Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová; no guardaré para siempre el enojo». Versículo 14: «Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo». Sí, responsabilidad. Sí, pero se combina constantemente con esta invitación a volver. Lo que realmente me llamó la atención al pensar en Jeremías y su estilo de liderazgo aquí es que, para él, el liderazgo no consiste simplemente en conseguir obediencia, porque casi nunca lo consigue.
	00:59:21	A menudo pensamos en el liderazgo en un sentido mundano: ya sabes, eres un líder si la gente te sigue y hace lo que tú quieres que hagan; pero para Jeremías, el liderazgo consiste en

preservar la posibilidad de transformación. Él reconoce que sus palabras caerán en saco roto, pero siempre hay esa puerta abierta que dice que, al final, puedes cambiar. El Señor seguirá dándote la bienvenida. Y encuentro ese mensaje tan reconfortante en mi propia vida porque yo también recaigo. En mis propios tropiezos, es fácil sentir que ya lo he echado todo a perder. ¿Cuántas veces puedo cometer este error antes de que Dios se canse de mí? En el versículo 14, dice: «Estoy casado contigo». Y sabemos a qué se refiere Dios cuando habla con imágenes matrimoniales. Se refiere a un convenio eterno y nos está indicando: sí, esta es la norma.

01:00:25 Esto es lo que espero de ti. Jeremías te suplicará, te advertirá, pero siempre, siempre existe la posibilidad de que puedas volver a mí. Me encanta la idea de un liderazgo que tenga ese espíritu. Puede que hoy no me sigáis, ni los miembros de mi barrio ni mis hijos, pero voy a mantener la esperanza de que, con el tiempo, podáis cambiar y seguirme. Eso me impactó mucho con Jeremías y estoy muy agradecido de haber aprendido eso de él durante estas últimas semanas.

John Bytheway: 01:00:59 Vaya. Estoy mirando esa frase que acabas de subrayar y que has leído: «no guardaré para siempre el enojo». Y me ha recordado un discurso clásico [del élder Holland](#), que no lo concreta mucho, pero el élder Holland dio un discurso titulado «Los trabajadores de la viña». ¿Te acuerdas de eso? Dijo: «Consumimos un capital emocional y espiritual tan precioso al aferrarnos tenazmente al recuerdo de una nota discordante que tocamos en un recital de piano de la infancia, o a algo que nuestro cónyuge dijo o hizo hace veinte años y que estamos decididos a echárselo en cara durante otros veinte, o a un incidente de la historia de la Iglesia que no demostró ni más ni menos que los mortales siempre lucharán por estar a la altura de las esperanzas inmortales que se les han puesto por delante. Aunque uno de esos rencores no se originara en ti, puede terminar contigo». Tengo que tomar nota: no mantendré mi ira para siempre si el Señor no lo hace. Aquí está el élder Holland diciendo: «No guardes tu ira, ¿de qué te sirve eso?».

Hank Smith: 01:02:04 Jeff, creo que caemos en una falsa dicotomía. Como padre o como profesor, tengo que ser o bien el bueno o bien el malo. Y a veces, como padres, caemos en esa trampa, como si mi mujer fuera la buena y yo el malo. ¿Verdad? El policía bueno y el policía malo. Y creo que lo que estás diciendo aquí es que no, que hay una forma de preservar la relación y mantener los límites al mismo tiempo. A veces hay que ser un poco más creativo.

Dr. Jeff Thompson:	01:02:27	Sabes, hace unas semanas tuve una reunión con algunos miembros del personal de BYU que han estado recibiendo formación sobre el modelo de liderazgo centrado en Cristo. Están aprendiendo algunas de las habilidades que enseñamos y había una mujer que trabaja en recursos humanos y cuyo trabajo implica muchas reprimendas. Entró en la reunión y dijo: «Tengo que decirlo: darme cuenta de que puedo exigir responsabilidad y expresar amor al mismo tiempo me ha cambiado la vida». Y se trata de una profesional cuyo trabajo ha consistido en lidiar con los problemas de los empleados. Captar el espíritu de eso y reconocer que puedo abordar esta conversación con una premisa de amor, una predisposición hacia el amor, cambia por completo la conversación. Ya no estoy reprendiendo a nadie ni castigándolo con dureza y rencor. Corregir es un acto de amor, y para Dios, corregir es un acto de amor. Al leer estas terribles maldiciones que Jeremías proclama contra Judá, si leemos entre líneas, vemos que les está suplicando que cambien. Les reprende y les maldice porque existe la posibilidad de que cambien. Lo veremos en el capítulo 18 de Jeremías, si queremos pasar a él.
Hank Smith:	01:03:56	Recuerdo una vez en la que puse en práctica este principio, John; intentamos vivir algunas de las cosas que enseñamos aquí. Recuerdo que una vez una de nuestras normas era que se limpiara la habitación los sábados, y bajé las escaleras y allí estaba la habitación de mi hija, y ni siquiera se veía el suelo. Siempre he bromeado con lo que dijo José Smith: «Porque sus pies no tocaban el suelo». Decía: «Eso sería fácil en la habitación de mi hija. Tus pies no pueden tocar el suelo». Pensé para mis adentros: «Vale, aquí tengo varias opciones». Podría recurrir directamente a la responsabilidad y ser muy, muy duro con ella. Conseguiría que limpiara la habitación, pero destruiría la relación. Podría dejarlo pasar. Podría mantener la relación y no exigirle responsabilidad alguna. La habitación no se limpiaría. Y no fue un sueño. De hecho, creo que hice lo correcto quizá una vez, cuando pensé: «Vale, ¿cómo puedo hacer ambas cosas?».
	01:04:51	¿Cómo puedo, al mismo tiempo, preservar la relación, expresarle mi amor y mantenerme firme, es decir, exigirle que asuma su responsabilidad? Le dije: «Oye, ¿puedo hablar contigo?». Y ella respondió: «¿Sobre qué?». Y yo le dije: «Bueno, cuando tengas un rato, me gustaría hablar contigo». «¿Sobre qué?». Le dije: «Bueno, ¿tienes tiempo?». Y ella contestó: «Sí, supongo». Y le dije: «¿Quieres venir aquí? ¿Me he metido en un lío?». Le dije: «Solo quiero hablar contigo». Ella no quería que la regañaran delante de sus hermanos. Eso era algo que no tenía por qué hacer. La invité a salir, hablamos y le dije:

«Oye, solo quiero hablar contigo sobre tu habitación». Ella dijo: «Papá, iba a limpiarla». Creo que, en realidad, esperaba que la interrumpiera. No tenía con qué terminar esa frase. ¿Verdad? «Papá, iba a limpiarla, pero...»

01:05:39 Y en lugar de interrumpirla, solo dije: «Pero...». Y ella respondió: «Pero no lo hice». «Vale. Me he dado cuenta». Le dije: «¿Qué te parece esto? ¿Qué tal si la limpiamos juntos? Hablaremos de...». Creo que en aquel momento estaba obsesionada con *El gran showman*, así que le dije: «Escucharemos *El gran showman*». ¿En serio? Lo pasamos genial. De verdad que lo pasamos muy bien. Estábamos cantando las canciones y limpiando juntos, y pensé: «Hay una manera. Hay una manera de preservar la relación y fomentar la responsabilidad. Solo hay que ser un poco creativo y quizá no caer en esa falsa dicotomía de “tengo que hacer una cosa o la otra”. ¿Estoy en lo cierto, Jeff?

Dr. Jeff Thompson: 01:06:20 Sí, lo estás. Déjame añadir la tercera pata del taburete, porque has expresado amor, has fomentado la responsabilidad, pero la otra pieza también es esencial: respetar la autonomía. Cuando unimos esas tres cosas, el liderazgo empieza a parecerse más a la curiosidad que a la instrucción. Y me he dado cuenta de que le has hecho un par de preguntas. «¿Quieres que hablemos aquí? ¿Deberíamos ir a hablar allí?». Dejaste que fuera ella quien completara la frase. Una de las cosas que enseñamos tanto en el Centro Sorensen es cómo utilizamos las preguntas para enseñar e influir, ¿qué es lo que hizo el Salvador?. Si cuentas el número de preguntas que hizo en el Nuevo Testamento, ascienden a cientos. Cuando lideramos a la manera del mundo, todo gira en torno a mí. «Yo sé la respuesta correcta y te la voy a dar». Lo que enseñamos con el modelo de liderazgo centrado en Cristo es que invitamos a la otra persona a participar con nosotros en su crecimiento y aprendizaje.

01:07:17 Estamos ahí para apoyarlos. No estamos ahí para controlarlos. Es una forma radicalmente diferente de abordar el liderazgo y la crianza de los hijos. Si me permiten hacer una pequeña mención aquí. Si hay personas que están escuchando esto y quieren saber más sobre el modelo de liderazgo centrado en Cristo, les recomendaría que visiten nuestra página web. Es sorensencenter.byu.edu. Presenta el modelo, ofrece algunos recursos y antecedentes bíblicos. Nos encantaría que lo explorarán. Además, acabamos de lanzar un curso de formación al que cualquiera puede apuntarse. Se imparte a través de la Educación Continua de BYU. Se llama «Liderazgo centrado en Cristo». Es un curso de ocho módulos. No da créditos académicos, pero se obtiene una insignia; es una forma de

profundizar realmente y poner en práctica algunas de estas habilidades y principios de los que estamos hablando. Así que, si te interesa esto o, si nos estás escuchando, quieres saber más, hay más recursos que puedes consultar.

Hank Smith:	01:08:12	Vaya, qué bien. Y es Sorensen, S-O-R-E-N-S-E-N.
Dr. Jeff Thompson:	01:08:17	Sí. El Centro Sorensen. S-E-N. Sorensencenter.byu.edu.
Hank Smith:	01:08:22	Para aprender a ser un mejor padre de forma eficaz, no solo con buenas intenciones, sino yendo allí y diciendo: «Quiero aprender algunas habilidades», para hacer lo que dijiste que hizo tu amigo, para entrar y decir: «Esto me ha cambiado».
Dr. Jeff Thompson:	01:08:36	Sí. Ojalá hubiera sabido cuando tenía hijos pequeños lo que sé ahora. Así que ahora son mis nietos a quienes puedo influir.
John Bytheway:	01:08:44	Creo que deberías publicar en la web esa historia de «ordena tu habitación». Esa fue muy buena, en la que combinaste ambas cosas. Y la banda sonora de una película, al mismo tiempo.
Hank Smith:	01:08:54	Y la banda sonora de una película. No me había fijado en lo de honrar el albedrío, pero sí me he dado cuenta de algo —y apuesto a que ustedes dos pueden dar fe de ello—: mis hijos se resisten a que les quiten su albedrío. Quizá sea algo divino que hay en ellos. Es impactante. Es como decir: «Bueno, dejen de resistirse a que les quite su albedrío». ¿A quién me parezco en la vida premortal?
Dr. Jeff Thompson:	01:09:17	¿A qué edad empiezan los niños a decir: «Quiero hacerlo yo mismo. Yo mismo»? ¿A qué edad quieren tomar decisiones? Los padres inteligentes se dan cuenta pronto de que es mucho más fácil vestir a su hijo si le dan tres opciones y él elige cuál. Es un anhelo. Sabemos instintivamente, como hijos de Dios, que estamos destinados a tener libre albedrío y nuestros hijos lo exigen. Lo necesitamos, lo anhelamos, y eso no cambia por el hecho de hacernos adultos. Cuando dirigimos a otras personas y estas se sienten coaccionadas o controladas de alguna manera, se rebelarán contra ello. Necesitamos poder elegir. Es como el oxígeno para nosotros.
John Bytheway:	01:09:56	Me enfrento a este tipo de preguntas al principio de cada semestre. Oye, lo siento, voy a faltar. Oye, lo siento, voy a faltar. Oye, tengo esto. Voy a faltar. Y aquí va una pregunta: ¿cuáles son las consecuencias naturales de faltar? Y planteo la pregunta. Quiero mucho a mis alumnos, pero ¿cuáles son las consecuencias naturales? Bueno, puede que te pierdas algo.

Puede que te pierdas los puntos de asistencia. Puede que te pierdas algo que pueda salir en un cuestionario o en un examen, y la apasionante clase, pero lo entiendo. Así que este es un debate que me resulta útil.

- Hank Smith: 01:10:34 Sí. Jeff, tengo la sensación de que sé la respuesta a esto, pero ¿qué opinas de la sección 121 de Doctrina y Convenios? Porque creo que acabas de empezar a citarla.
- Dr. Jeff Thompson: 01:10:43 Sí. Bueno, es lectura obligatoria cada vez que imparto mi clase de comportamiento organizacional. No puedo hablar de poder e influencia sin mencionar D&C 121. Los versículos finales de esa sección son probablemente el mejor manual de liderazgo que, en mi opinión, se haya escrito jamás. Creo que es una obra maestra.
- Hank Smith: 01:11:08 Sí. Estoy de acuerdo contigo. El hecho de dónde proviene. ¿De dónde salió eso? De una mazmorra en un pueblecito de Misuri.
- John Bytheway: 01:11:18 Una «prisión-templo», como alguien la llamó una vez.
- Hank Smith: 01:11:21 Sí. Sí. Y, sin embargo, aquí tenemos a un experto en liderazgo que dice que nunca se ha escrito algo mejor sobre este tema en ningún otro sitio.
- Dr. Jeff Thompson: 01:11:28 Me mantengo en lo dicho.
- Hank Smith: 01:11:29 ¿Por qué a veces queremos quitarle la capacidad de decidir? ¿Es más fácil? ¿Es por eso por lo que puedo controlar a esta personita?
- Dr. Jeff Thompson: 01:11:37 Sí. Es cierto que resulta más fácil liderar ejerciendo control, y la gente intenta hacerlo. Cuando recurrimos a la fuerza y la coacción, tal y como se menciona en D. y C. 121, a menudo podemos obtener resultados inmediatos, que es, como sabes, lo que Jeremías nunca consiguió. Pero lo que perdemos es la influencia a largo plazo, porque cuando violamos ese principio del libre albedrío, puede que consigamos obediencia, pero no conseguimos compromiso. No conseguimos que las personas hayan tomado por sí mismas la decisión de seguirnos, ya que se les ha negado esa elección. Así que quizá pienses que actuar bajo control te va a servir a corto plazo, pero si lo que te interesa es crear una relación de influencia a largo plazo, es una receta para el fracaso. Es el legado de los tiranos. Piensa en los tiranos a lo largo de la historia: sus finales no fueron buenos. Casi siempre terminan en desastre y fracaso, y con sus naciones

desmoronándose. La coacción no dura, y eso también es cierto en nuestras familias.

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| Hank Smith: | 01:12:50 | Puedes construir un trono con bayonetas, pero no podrás sentarte en él durante mucho tiempo. |
| John Bytheway: | 01:12:56 | Tengo que recordar eso. Puede que consigamos que cumplan las normas, pero ese no es el objetivo final. No conseguimos compromiso. No conseguimos que cambien de opinión. No se ha aprendido nada. Y por eso, en cierto modo, aprenden a obedecer a través de lo que sufren, porque al menos aprenden algo. Ese es el resultado que se busca, más allá del mero cumplimiento de las normas. |
| Hank Smith: | 01:13:18 | Quiero añadir otro testimonio a lo que acabas de decir, Jeff. Y sé que para todos los padres que nos escuchan, esto es difícil. La crianza de los hijos es una de las partes más íntimas de su vida. Aquí estamos, en cierto modo, hurgando en ello. Así que si duele un poco, a todos nosotros también nos duele. Aquí tenemos al élder Paul V. Johnson , en 2014. El miedo, la fuerza, la manipulación y el dominio injusto, pueden lograr que se obedezca, pero no fomentan la conversión. Si hay algún progreso real en el niño, es a pesar de la coacción, no gracias a ella. El dominio injusto no produce un verdadero crecimiento espiritual, porque este solo se produce cuando una persona elige hacer lo correcto, no cuando se le obliga o se le coacciona para que adopte un determinado comportamiento. Obligar a los niños a hacer lo correcto puede fomentar la rebelión. Y todos lo hemos aprendido. Aunque es difícil. Es difícil. Es duro. Yo he pasado por eso. He sido el padre controlador y me he dado cuenta de que me sale el tiro por la culata. |
| Dr. Jeff Thompson: | 01:14:22 | Bueno, Hank, es la naturaleza y la disposición de casi todos los hombres cuando creen tener un poco de poder. Es el destino de la humanidad. Yo diría que no te castigues por los errores del pasado. Yo también lo he intentado. A mí no me ayuda mucho hacer un inventario de todos los errores que cometí como padre, pero podemos aprender de esos errores y guiar a las personas con amor, libre albedrío y responsabilidad, en lugar de con coacción. Si piensas en lo mucho que el Padre Celestial cree en el libre albedrío, verás que su compromiso con él es radical. Nos envía a la Tierra, nos da el poder de acoger a los niños, a sus hijos, en nuestros hogares. Y, a veces, los padres maltratan a esos niños. A veces los coaccionan y manipulan, y Él permite que eso ocurra. Así de importante es el libre albedrío. Es tan importante que está dispuesto a permitir que se produzcan terribles adversidades a causa de padres y líderes que ejercen el poder de forma injusta. |

	01:15:38	Es una responsabilidad tan sagrada cuando se nos confían niños en nuestros hogares, y yo siento ese peso. Recuerdo la primera vez que traje a un bebé a casa. Pensé: «¿Qué hago con esto? ¿Cómo voy a estar capacitado para criar a una persona?». Es absolutamente abrumador. ¿Cómo se hace? Cometes errores. A veces hacemos daño a nuestros hijos. No es nuestra intención, pero así es como aprendemos y así es como aprendemos a ejercer nuestro propio libre albedrío respetando al mismo tiempo el libre albedrío de este niño. Tenemos que ser muy indulgentes con los padres y con nosotros mismos por los errores cometidos. Es la primera vez que somos padres. Es algo nuevo para nosotros. Pero contamos con la promesa del Señor de que está dispuesto, está deseoso de darnos otra oportunidad y otra más, y nos ha proporcionado un Salvador que ha realizado una expiación por nosotros capaz de sanar todo el dolor que experimentamos y todo el dolor que causamos. No puedo imaginarme ser padre sin la Expiación.
Hank Smith:	01:16:51	Mis hijos estaban hablando hace un par de semanas, quizá hace más tiempo. Hablaban de quién les daba más miedo: ¿mamá o papá? Mi hija mayor dijo: «Oh, papá, sin duda». Y mis dos hijos pequeños, que son gemelos, dijeron: «Papá, ¿por qué ibas a tener miedo de papá?». Ella me miró como diciendo: «Tienen una vida completamente diferente a la que yo tuve, desde la mayor hasta el más pequeño». Le dije: «Maddy, tienes razón. Tienen un padre mejor que el que tú tuviste. ¿No está bien simplemente volverse hacia ese niño y decirle: “Lo siento muchísimo”?». Lo siento muchísimo». Tenía que decirle que lo sentía. Y ella lo aceptó. Me dijo: «Sí, eras nuevo en esto, ¿verdad?». Casi bromeamos diciendo que ella es nuestra «tortita quemada», ¿no? Empezamos con demasiada intensidad y bajamos el fuego, y John, tú me enseñaste esto: a arrepentirme ante mis hijos, a pedir perdón y a suplicar su perdón. No es una debilidad.
John Bytheway:	01:17:52	La oración familiar es el momento perfecto para hablar con tus hijos sin que te interrumpen. Y arrepentirse ante tus hijos durante la oración familiar, eso es...
Hank Smith:	01:18:03	En tu oración, ¿te refieres a tu oración?
John Bytheway:	01:18:05	Padre Celestial, siento haber perdido los nervios con los niños hoy. No ha sido muy sensato por mi parte, pero los quiero mucho, y me encanta que tengamos la oración familiar; quizá se instauró precisamente para eso, Hank.
Dr. Jeff Thompson:	01:18:18	Oh, John, me encanta ese espíritu. Gracias por compartirlo. He pedido perdón varias veces a mi primer hijo, que fue el

«conejillo de indias» de nuestra crianza. Creo que con los demás hijos nos lo tomamos con un poco más de calma. Me pregunto si podríamos pasar a Jeremías 18. Quiero asegurarme de que no nos perdamos la parábola de la alfarería.

John Bytheway: 01:18:39

Sí, la lección ilustrativa.

Dr. Jeff Thompson: 01:18:41

Sí. Es una de las grandes metáforas de Jeremías. El Señor le ordena que vaya a visitar un taller de alfarería para observar al alfarero. En el versículo cuatro, se ve lo que observa. Jeremías dice: «Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en manos del alfarero; y volvió e hizo de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla». En el versículo seis, lo aplica a la situación. Dice: «¿No podré —y aquí habla el Señor— yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel?, dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel». Creo que aquí hay un par de cosas. Una, volviendo al tema de concedernos gracia a nosotros mismos como padres. Vamos a equivocarnos muchas veces, pero también somos arcilla. El Señor puede reformarnos como padres. Esta es una metáfora que Jeremías está creando, en realidad, para la casa de Israel.

01:19:37

Es decir, la imagen realmente pretende decir: «Judá, puedes arrepentirte, puedes cambiar, puedes ser moldeado». Pero realmente creo que también podemos aplicar esto a nivel individual, que podemos ser arcilla en sus manos. Sé que algunas personas leen este pasaje y lo ven como una afirmación de destino. «Dios me arreglará pase lo que pase, por mucho que me equivoque. Él es el alfarero y todo va a salir bien». Pero no creo que ese sea el mensaje que debemos extraer de aquí. Creo que se trata de otra historia sobre el albedrío. ¿Elegimos ser la arcilla? Porque esto es lo que Jeremías le pide a Judá: que se deje moldear. Y lo entendemos realmente en el versículo ocho, cuando lo deja muy claro. Dice: «Pero si esa nación contra la que he hablado se vuelve de su maldad, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles». No se trata del tipo clásico de arrepentimiento del que hablamos.

01:20:36

Esto es Dios diciendo: «Sí, he pronunciado una maldición a través de Jeremías. Si cambias tu comportamiento, esa maldición desaparecerá». Es decir, esta maldición no es un destino definitivo para ti. Podemos cambiar el resultado en cualquier momento en que decidamos ser maleables en las manos de Dios. Es una afirmación maravillosamente esperanzadora. De hecho, me recuerda algo sobre la psicología humana que enseñé cada semestre. [La profesora Carol Dweck](#) es una brillante científica social que identificó un rasgo de

personalidad fundamental para las diferencias entre las personas. En el libro *Mindset*, habla de la mentalidad de crecimiento y la mentalidad fija. Descubrió que, ya desde la infancia, algunas personas afrontan la vida con la idea de que, si no son inteligentes, pueden volverse más inteligentes. Y si no tienen talento, pueden esforzarse y desarrollar más talento. En cambio, la mentalidad fija es cuando la gente dice: «Esto es lo que soy». No soy inteligente».

01:21:37 Se me dan mal las matemáticas. Nunca se me van a dar bien las matemáticas». Tener esa mentalidad fija es realmente muy perjudicial a nivel espiritual. Si pensamos: «Solo soy una mala persona», «no soy muy espiritual», «no soy un buen estudiante de las Escrituras», «no entiendo el templo». Cuando hacemos estas afirmaciones autolimitantes, caemos en esa trampa en la que nuestra afirmación se convierte, de hecho, en nuestro destino, porque cuando creemos que somos incapaces de crecer, esa afirmación se hace realidad. No podemos crecer. Y, de hecho, vemos esto en Jeremías, en ese mismo capítulo, en el versículo 12, donde el pueblo responde a la maldición y dice: «Es en vano, porque en pos de nuestros propios planes iremos, y hará cada uno conforme a la imaginación de su malvado corazón». Es como si estuviéramos atascados. No podemos cambiar. Vaya, al escuchar a Jeremías aquí, veo claramente este llamamiento a adoptar una mentalidad de crecimiento, a creer que Él nos está advirtiéndolo para que podamos introducir cambios en nuestras vidas. Nuestras maldiciones no están grabadas en piedra. Podemos elegir ser como plastilina, ser arcilla en las manos del Señor, y Él nos remodelará para convertirnos en algo mejor de lo que podríamos haber imaginado.

John Bytheway: 01:22:54 Sí, me gusta la metáfora del alfarero. Si pudo crearnos una vez, puede recrearnos. Puede rehacernos, remodelarnos.

Dr. Jeff Thompson: 01:23:04 Encontré un ejemplo extraordinario de ello en un libro que leí hace poco. Se titula *The Sun Does Shine*. Es la historia de un hombre llamado [Anthony Ray Hinton](#), que fue acusado injustamente de asesinato a pesar de todas las pruebas que lo exoneraban. Ni siquiera se encontraba cerca del lugar del crimen y, sin embargo, en aquel tribunal del sur profundo, su culpabilidad parecía estar predeterminada. Lo enviaron al corredor de la muerte, y en el libro describe cómo pasó sus primeros tres años en completo silencio. No hablaba con nadie. Estaba lleno de rabia. Tenía tanta oscuridad en el alma y tanta ira. Y entonces, al cabo de tres años, ocurrió algo: había alguien que estaba sufriendo, otro de los reclusos, y él se acercó a él, le

		ofreció un momento de amabilidad y se dio cuenta de que era él quien elegía cómo iba a vivir ese terrible trauma.
John Bytheway:	01:24:03	Injusticia.
Dr. Jeff Thompson:	01:24:03	Y decidió convertir su encarcelamiento en una labor pastoral. En el libro, se ve cómo llega a amar y apreciar a estos hombres, a muchos de los cuales no juzga, a pesar de que son monstruosos, pero encuentra la manera de amarlos a todos. Pasó 27 años más en el corredor de la muerte hasta que Bryan Stevenson, ese increíble abogado del que quizá hayas oído hablar en la película *Just Mercy* , logró que se reabriera su caso y fue absuelto y puesto en libertad tras 30 años en el corredor de la muerte. Me inspiró muchísimo la forma en que este hombre fue capaz de cambiar. A veces nos parece que los seres humanos no pueden cambiar. Pero cambian constantemente. Lo vemos en las Escrituras, lo vemos en la vida real y lo vemos en nuestras propias vidas. Podemos, casi de un momento a otro, como él hizo, pasar de ser beligerantes a ser plastilina en manos del Señor para que Él pueda moldear esta increíble vasija.
Hank Smith:	01:25:05	El sol sí que brilla. Vaya.
John Bytheway:	01:25:08	Me recuerda a Stephen Covey, que habla de Viktor Frankl , de los campos de concentración, y de cómo se llegó a la conclusión de que entre el estímulo y la respuesta hay un espacio. Y en ese espacio reside nuestra libertad para elegir nuestra respuesta. Él descubrió ese espacio. Estoy aquí injustamente. No debería estar aquí, pero puedo elegir cómo responder. Vaya. ¿Cómo se llama, Hank? ¿El sol?
Hank Smith:	01:25:38	«El sol sí brilla».
Dr. Jeff Thompson:	01:25:40	Y el libro de Viktor Frankl, «El hombre en busca de sentido», también es un libro increíble. Pienso en las personas que están escuchando esto, que escuchan este podcast, y sé que muchas de ellas probablemente cargan con más dolor del que pueden siquiera imaginar, y con traumas y dificultades que parecen insuperables. No quiero restarles importancia. No quiero dar a entender que basta con tomar una pequeña decisión para que, de repente, puedas ser feliz. En las pruebas a las que me he enfrentado, a veces me ha llevado mucho tiempo alcanzar ese nivel de cambio. Quiero prometerles que eso existe, que aunque la expiación no sane este momento, lo hará; funciona. La capacidad de sanación del Salvador no está limitada por nuestros planes ni por nuestro calendario. Se necesita mucha fe y confianza para aguantar en esas pruebas, pero siempre podemos elegir confiar en el Salvador.

Hank Smith:	01:26:43	A menudo, como Santos de los Últimos Días, solemos decir: «Ah, Jeremías, es de la misma época que Lehi», y eso es más o menos todo lo que le dedicamos, ¿verdad? Me encanta estar conociéndole y estoy sintiendo mucho por su situación. Sigamos adelante. ¿Qué vamos a hacer ahora?
Dr. Jeff Thompson:	01:26:59	Jeremías es un profeta que siente de verdad. Es muy vulnerable. Lo vemos enfurecerse contra Dios. Lo vemos querer rendirse. Tiene dudas. Lucha con esas dudas. Al leerlo, te das cuenta de que es un personaje auténtico. Eso se refleja con especial intensidad en el capítulo 20, que, tengo que decirte, no dejo de leer una y otra vez porque el viaje emocional al que nos lleva en ese capítulo es realmente extraordinario. Como contexto, lo que acaba de suceder es que Jeremías sufre toda esta persecución, pero tiene una experiencia realmente terrible en la que un hombre llamado Pasur —un funcionario religioso en el poder— le golpea y luego le pone en el cepo. Investigué un poco sobre qué es el cepo. Podemos imaginarnos que, en la época colonial, se metía a la gente con las manos y la cabeza en un cepo para que quedaran expuestas públicamente.
	01:28:06	Esto es un poco peor. El cepo en la época de Jeremías era un artilugio que te retorció el cuerpo y te causaba un gran dolor. Así que, cuando te meten en el cepo, es realmente una tortura. Es una tortura pública. Te colocan en un lugar donde la gente está allí para burlarse de ti. Y esto es lo que está pasando Jeremías después de todo su esfuerzo, después de todas sus advertencias, su amor y su preocupación por el pueblo. Vive esta experiencia increíble. Y al leer el capítulo 20, les dije que pensaba que Jeremías era una persona bastante teatral y dramática. Empecé a preguntarme cómo sería como monólogo teatral, ¿qué aspecto tendría ver a Jeremías hablando cara a cara con alguien desde el fondo de su corazón? Lo que me gustaría hacer es probablemente un poco poco convencional, pero quería intentar plasmar lo que estoy escuchando en Jeremías mediante una especie de paráfrasis en un lenguaje más moderno e intentar captar el sentimiento.
	01:29:09	Esta es mi interpretación. Me imagino a Jeremías, con el cuerpo contorsionado, y probablemente lleva allí horas. Está expuesto al público. De hecho, se encuentra situado a las puertas del templo. A medida que la gente va llegando al templo, personas que se supone que son devotos seguidores miran a Jeremías y se burlan de él, y probablemente le escupen, y me imagino la indignidad de aquello, la humillación que debe de estar sufriendo. Me gustaría rendirle un pequeño homenaje a Jeremías, intentando compartir lo que estoy escuchando de él.

Hank Smith:	01:29:46	Estoy emocionado, sinceramente, Jeff. Sé que estás un poco en plan: «No sé si debería hacer esto», pero la verdad es que sí que lo estoy. Me encanta ver cómo utilizas tus dones para dar vida a las Escrituras.
Dr. Jeff Thompson:	01:29:55	Gracias. Te lo agradezco. Es una forma en la que he sentido que puedo dar sentido a lo que él está viviendo aquí. En ese momento de crisis, y a partir del versículo siete, lo que le oigo decir es: «Oh, Señor, tú me persuadiste para que hiciera esto. Me dominaste. Y ahora mírame. Soy objeto de burlas a diario. Todo el mundo se ríe de mí». Cada vez que proclamo tu palabra, me encuentro con violencia y destrucción. Y como sigo proclamando tu palabra, me he convertido en el hazmerreír de todos los que me rodean. Así que al final me dije a mí mismo: «Se acabó. No voy a volver a mencionar a Dios. No volveré a pronunciar su nombre».
	01:30:55	Pero su palabra era como un fuego dentro de mí, en mis huesos. Intenté contenerla. Me agoté intentándolo y no pude. Y puedo oír a la gente cuchicheando sobre mí. Están esperando a que fracase. Incluso personas en las que confiaba dicen: «Quizá podamos tenderle una trampa». «Quizá podamos vencerlo. Entonces podremos vengarnos». Pero el Señor está conmigo. Él es más fuerte que ellos. No van a ganar. Van a tropezar. Al final, serán ellos los que se avergüencen. Señor, tú ves lo que ellos no pueden ver. Tú ves lo que hay realmente en el corazón de las personas. Tú me conoces. Tú los conoces. Así que déjame ver cómo pones esto en su sitio.
	01:31:55	Déjame ver cómo te vengas de quienes me han perseguido. Pongo mi causa en tus manos. Alabado sea el Señor. Él rescata a los pobres de la mano de los malvados. Los libera. Pero maldigo el día en que nací. No llaméis bendito a ese día. Maldigo al hombre que corrió hacia mi padre aquel día y gritó: «¡Tienes un hijo!». Eso hizo feliz a mi padre, pero yo maldije al hombre que me trajo la noticia. Ojalá aquel día nunca hubiera existido. Ojalá pudiera borrar aquel día. ¿Por qué no morí antes de nacer? ¿Por qué el vientre de mi madre no pudo ser mi tumba? ¿Por qué nací solo para ver problemas y dolor, para pasar mi vida consumido por la vergüenza? ¿Para qué nací si no era para esto? Y así es como Jeremías termina el capítulo 20. Estoy agradecido de que el Señor nos haya dado en el Antiguo Testamento un profeta que no está edulcorado, que no está embellecido. Es puro y crudo. Y se le ve querer rendirse y luego clama venganza. Aquí recorre toda la gama de emociones.
Hank Smith:	01:33:29	Está dando testimonio y luego llora. Está enfadado y luego se muestra fiel.

Dr. Jeff Thompson:	01:33:39	Para mí, es extraordinario que el Señor nos permita ver a un profeta que vive la fe y el dolor al mismo tiempo, que vive la fe y la duda al mismo tiempo. Lo está experimentando todo a la vez. Pienso en amigos queridos que se enfrentan a retos inimaginables o que luchan con cuestiones de fe y sienten que, oh, deben de estar destrozados. Pero tienes buena compañía en Jeremías. Quiero decir, él nos lo muestra todo tal y como es: sus dudas, sus preguntas, su desesperación, su soledad. Y creo que no hay muchos profetas en los que podamos ver esa autenticidad del dolor y la pena. Por eso me encanta este hombre. Me siento muy conectado con él después de profundizar en sus palabras.
Hank Smith:	01:34:43	Menuda forma de dar vida a las Escrituras. Ha sido muy conmovedor.
John Bytheway:	01:34:46	Y fue diferente a lo que hizo Jeremías, que pasó por todo eso y luego escribió un discurso. Esto es como en tiempo real. Así es como me siento. Y es tal y como has dicho, Hank: él está aquí, luego está aquí y luego está aquí. Y por eso me encanta lo auténtico que fue.
Dr. Jeff Thompson:	01:35:03	Eso lo vemos en 2 Nefi 4. Quiero decir, el lamento de Nefi parece propio de una persona muy centrada y fiel. Y entonces nos ofrece este atisbo. Oh, cómo valoro eso. Y para mí, descubrir Jeremías 20 fue como otro momento así, en el que Él me permite emprender ese viaje tan humano junto a él. No sé si a Jeremías le habría gustado mi interpretación o la forma en que lo estoy interpretando. Lo que sí sé es que está dispuesto a desnudar su alma, con todos sus defectos. Lo admiro. Me sorprende.
Hank Smith:	01:35:38	Una oración airada sigue siendo una oración de fe. Estás enfadado con alguien. Espero que haya más de eso por venir, Jeff. ¿Qué vamos a hacer a continuación?
Dr. Jeff Thompson:	01:35:46	Bueno, me gustaría hacer un breve balance porque mi trabajo consiste en enseñar liderazgo y ayudar a las personas a convertirse en líderes centrados en Cristo. Hemos abordado muchos temas aquí, pero hay algunas cosas que quiero destacar para asegurarme de que queden claras. Como he dicho, Jeremías no tiene muchas victorias. Aprendemos que el liderazgo centrado en Cristo no se mide por los resultados, sino por la fidelidad. Esto es algo realmente importante que deben comprender tanto los padres como las personas que están pasando por dificultades en sus carreras profesionales. No siempre conseguimos el éxito mundano que, atribuimos a un gran liderazgo. Eso no significa que no seamos grandes líderes.

Si estamos ejerciendo la fe como lo hizo Jeremías y dando lo mejor de nosotros mismos, eso es liderazgo centrado en Cristo. Otra cosa que realmente me llama la atención es que el liderazgo a menudo implica decirle a la gente lo que no quiere oír.

01:36:39 En el Centro Sorensen somos un centro de liderazgo moral y ético, y eso significa que adoptar una postura ética a menudo te hace impopular. Supongo que quiero que los oyentes reflexionen sobre el precio que Jeremías estuvo dispuesto a pagar para mantenerse fiel a los principios que tenía que enseñar, aunque fueran tremendamente impopulares. Él era recto ante el Señor, incluso cuando no tenía «la razón», entre comillas, políticamente en el entorno en el que se encontraba. Estoy pensando en cómo el liderazgo puede ser una tarea muy solitaria. A menudo nos gusta pensar en el liderazgo como algo glamuroso y emocionante, como estar al mando. He tenido la bendición de servir como consejero en varios obispados. He conocido bien a muchos obispos. No hay mucho glamour en ser obispo. Hay mucha soledad. Asumir el liderazgo es reconocer que, a veces, nos vamos a sentir solos.

01:37:40 Quiero volver sobre este tema y, a continuación, me gustaría compartir una experiencia personal: puede que el liderazgo no resuelva el problema, pero preserva la posibilidad de transformación. Esto se ha vuelto muy importante para mí al pensar en mi papel como padre. Si me permites mostrarme un poco vulnerable de nuevo, me gustaría compartir lo que he aprendido sobre la crianza de los hijos, porque ha sido un camino bastante difícil en muchos sentidos. Como padres, mi mujer y yo intentábamos cumplir con todo lo establecido. Oración familiar: hecho. Hacíamos la noche de hogar, leíamos las Escrituras en familia, participábamos en los Scouts y en las Jóvenes. Intentábamos ser lo más activos posible. Y, si soy sincero, probablemente me sentía un poco presumido por ello. Cuando mis hijos eran pequeños, veía a familias con niños que tenían dificultades y pensaba: «Bueno, ya sabes, nosotros lo tenemos controlado. Lo estamos haciendo bien». Estaba realmente convencido de que nuestros hijos seguirían por el buen camino.

01:38:39 Pero de nuestros cuatro hijos, solo uno participa activamente en la Iglesia y sigue el camino del Evangelio. Quiero aclarar que comparto esto con el permiso de mis hijos. Saben que voy a hablar de esto y me apoyan, pero ver cómo les ha ido pasando a mis hijos uno tras otro me ha hecho sentir, a veces, como si fuera un gran fracaso personal. Me tomé sus decisiones como algo personal y me reprochaba a mí mismo; recordaba todos los

errores que había cometido y daba por hecho que debía de haberlo estropeado todo. Cuando mi hijo mayor se alejó de la iglesia, también se alejó de la familia. Dejó todo de lado, abandonó los estudios. Me quedé devastado. Acabábamos de mudarnos a un nuevo barrio y recuerdo que, cada vez que iba a la reunión sacramental y había una despedida de misión o una bienvenida de misioneros, era como una puñalada. Me quedaba allí sentado, conteniendo las lágrimas.

01:39:41 No hablamos de eso con ningún miembro de nuestro barrio. Simplemente nos parecía algo de lo que no se podía hablar. Y, obviamente, si se enteraban de que nuestros hijos estaban tomando decisiones diferentes, iban a pensar de nosotros de otra manera. Al final resultó ser una tontería ocultarlo, porque cuando empezamos a abrirnos, nos dimos cuenta de que estábamos en muy buena compañía. Teníamos muchísimos amigos, probablemente la mayoría de ellos estaban pasando por lo mismo. Todo esto me venía a la mente mientras leía Jeremías y leía sobre este hombre que se esforzaba tanto por ayudar a la gente a ser recta y por hacer que tomaran decisiones diferentes. Al final hice lo que Jeremías enseñaba. Recurrí al Salvador para pedirle ayuda, para perdonarme a mí mismo, para perdonar a mis hijos, para simplemente amarlos. Fue un largo camino, Hank y John.

01:40:37 Recuerdo que durante años sentí que la capacidad de dejar atrás este dolor estaba más allá de mi alcance. No conseguía llegar hasta allí, pero al final llegué a un momento. Me encontraba en un lugar muy sagrado. Recuerdo vívidamente haber hablado con mi Padre Celestial sobre el dolor que llevaba dentro y haberle dicho simplemente: «Estoy tan cansado». Estoy tan cansado de esta losa en mi pecho, de este dolor, de esta ira, de esta desesperación. ¿Podrías quitármelo? ¿Puedo entregárselo al Salvador? No fue una voz real, pero sí una inspiración auténtica. La respuesta fue: «Sí, puedo quitártelo, pero tienes que entregármelo», lo cual fue un pensamiento extraordinario. Me di cuenta de que me aferraba a esa desesperación, a ese dolor. Así que hice caso a la palabra del Señor y dije: «Sí, lo haré, te lo entregaré». Y, en un instante, el dolor desapareció de mi corazón. Fue el mayor alivio que he experimentado en toda mi vida. De alguna manera, gracias a la gracia del Salvador, fui capaz de dejar ir ese dolor. Y en ese instante, fue como si todo mi cuerpo se inundara de amor por mi hijo, por toda mi familia, por mí mismo. Todo el dolor fue sustituido por este torrente de amor y el alivio que sentí fue: «Simplemente puedo amar a mi hijo».

01:42:22 Puedo simplemente amar a mis hijos. Eso es todo lo que tengo que hacer. Ese momento lo ha cambiado todo. Y no voy a decir que siempre sea fácil, pero me siento realmente bendecido porque, gracias a la sabiduría de mi mujer, ella me enseñó desde el principio, cuando estábamos pasando por esto, que lo más importante es preservar la relación. Y eso es lo que hicimos. Seguimos tendiéndoles la mano y haciendo que nuestros hijos se sintieran a gusto en nuestro hogar. El resultado es que nuestros hijos se quieren entre ellos y nos quieren a nosotros. Y cuando estamos juntos, los aprecio muchísimo. Disfruto muchísimo estando con ellos. Me encanta cómo me hacen sentir. Estoy orgulloso de ellos. Nunca quiero que sientan que mi amor y mi apoyo hacia ellos dependen de nada. Los aceptaré tal y como son. Me costó mucho llegar a ese punto.

01:43:22 Cuando pienso en mis queridos hermanos y hermanas que se encuentran en medio de todo esto, siento la tristeza y el dolor. Quiero mantener viva la esperanza. Para mí, la esperanza parecía que tenía que ser la seguridad de que iban a volver y de que, ya sabes, todos íbamos a estar juntos en el templo. Eso era lo que yo quería que pasara, pero la respuesta no fue esa. La respuesta, al cerrar el círculo, fue el amor, el libre albedrío y la responsabilidad. Puedo amarlos con todo mi corazón. Puedo respetar su libre albedrío para que sigan su propio camino, y puedo fomentar la responsabilidad únicamente a través de mi forma de vivir, porque les he enseñado todo lo que necesitan saber. Lo único que me queda por hacer es vivir como un santo lo mejor que pueda. Cuando nos ven a mi esposa y a mí, saben que no necesito seguir sermoneándolos mientras comparto esto.

01:44:22 Cuesta creer lo mucho que hemos avanzado a la hora de aceptar lo que significa liderar una familia en la que no todos forman parte de la iglesia, pero en la que estamos todos juntos en esto. Sé que hay algunas personas que nos escuchan y que aún no han llegado al punto en el que sus hijos se sientan unidos a la familia. Yo mismo he vivido una situación parecida a un distanciamiento durante un largo periodo de tiempo. Sé lo doloroso que es, pero me encantaría ofrecerles mi seguridad de que la expiación actuará en la vida de su familia. La sanación llegará en el momento y de la forma que el Señor disponga. He aprendido a vivir con esa esperanza y a alegrarme de mi familia tal y como es.

Hank Smith: 01:45:13 Y parecen personas maravillosas.

Dr. Jeff Thompson:	01:45:17	Son increíbles. De verdad que son extraordinarios. Todos son muy diferentes entre sí. Son muy diferentes a mí y enriquecen mi vida cada día.
Hank Smith:	01:45:27	Me encanta. A veces, algún padre o madre me dice algo así, como: «Me preocupa mucho que no vayan a la iglesia», y yo les respondo: «Bueno, ¿qué tipo de personas son?». Y casi siempre, creo que siempre, pienso: «Oh, son maravillosos. Son tan amables. Son tan buenos. Ayudarían a cualquiera». John, ya sabes lo que suelo decir. Al Señor le importa mucho más quién tiene tu corazón que quién figura en el registro de feligreses.
Dr. Jeff Thompson:	01:45:53	Tengo un querido amigo que es muy sabio. Una vez estábamos haciendo senderismo. Los dos hablábamos de nuestros hijos y yo estaba llorando. Todavía me encontraba en un momento de dolor y lloraba por uno de mis hijos, y simplemente dije: «Este niño no está en el evangelio». Y mi amigo se detuvo, como si se hubiera quedado clavado en el sitio, se volvió hacia mí y me dijo: «Jeff, eso no es cierto». Tu hijo está en el evangelio. Puede que tu hijo no vaya a la iglesia, pero fíjate en el tipo de persona que es, en lo que hace, en cómo se comporta: es como si siguiera estando en el evangelio». Y entonces lloré aún más porque sentí la verdad de lo que decía, y estoy muy agradecido por ese momento porque he llegado a aceptar que puede que mis hijos no estén en la iglesia, pero la iglesia sigue estando en ellos. Sigue influyendo en sus vidas. Lo siento cuando veo lo bueno que hay en ellos, y hay muchísimo bueno. Los quiero. Estoy muy orgulloso de ellos.
Hank Smith:	01:46:53	Sí. Dios tiene sus corazones.
John Bytheway:	01:46:55	Jeff, me encanta lo que has dicho, que la respuesta que has recibido es: «Sí, puedo aceptarla de ti, pero tienes que dármela». Vaya, ¿a quién preferirías dársela? Creo que a aquel a quien llamamos Redentor, a aquel a quien llamamos Restaurador, a aquel a quien llamamos Abogado, Mediador; a él es a quien se la estás dando. ¿A quién más? Como nos encanta decir, Hank, él es poderoso para salvar; es su obra y su gloria, no nuestra obra ni nuestra gloria. Es su obra y su gloria llevar a los muertos a la inmortalidad y a la vida eterna. Nosotros no podemos hacerlo. Yo no puedo hacerlo, pero él sí puede. Bueno, él dice algo así como: «Dámelo a mí. Yo me encargo».
Hank Smith:	01:47:35	Sí.
John Bytheway:	01:47:35	Me encanta.

Hank Smith:	01:47:36	John, ya te he contado esta historia antes: hubo un momento en el que estaba orando y decía algo así como: «Por favor, ayúdame con mis hijos». El Espíritu Santo me interrumpió y me dijo: «Tienes que reformular eso. Eso no es lo que estamos haciendo aquí, así que, por favor, cambia tu forma de pensar». Y, ya sabes, se supone que el Espíritu Santo te enseña qué debes orar. Así lo dice el Libro de Mormón. El Espíritu Santo te dirá qué debes orar. Sinceramente, eso cambió mis oraciones. Me sometí por un momento. Dije: «Por favor, muéstrame cómo puedo ayudarte con tus hijos».
John Bytheway:	01:48:10	No son nuestros. Son Suyos.
Hank Smith:	01:48:11	Estos no son tuyos. Yo no te estoy ayudando en este trabajo, ¿verdad? Sí. Tú eres el asistente. De hecho, tú formas parte del paciente. Si tan solo te apartaras del camino, amaras a estos niños y me dejaras hacer mi trabajo.
John Bytheway:	01:48:25	Y eso nos lleva de vuelta a Jeremías 1:5. Yo los conocía mucho antes que tú. Los conozco. Yo me encargo de esto. Hay mucha esperanza en ello. Sí.
Hank Smith:	01:48:35	Y Jeff, tienes razón. Saber que no es mi trabajo salvarlos me ha liberado para poder quererlos.
John Bytheway:	01:48:40	Salvarles... No puedo. Tampoco puedo salvarme a mí mismo. Tengo que dejárselo a Él.
Hank Smith:	01:48:46	Sí. No me extraña que sea desgarrador y frustrante cuando intentas desempeñar un papel que no te corresponde.
John Bytheway:	01:48:51	Sí. No es mi trabajo salvar a nadie. No puedo hacerlo.
Dr. Jeff Thompson:	01:48:54	Empezamos planteando la pregunta: ¿cómo se guía a los hijos de Dios cuando estos van a ejercer su libre albedrío? ¿Cómo se guía sin tener el control? Y la respuesta es que nunca se hace. Nunca tenemos el control, y tampoco Dios ejerce control sobre nosotros. Así que es una batalla perdida la que intentamos librar continuamente al tratar de controlar los resultados, controlar las decisiones que toman las personas. Cada vez que lo intentamos, estamos librando una batalla perdida. Esa no es la forma de actuar del Señor con sus hijos.
Hank Smith:	01:49:26	No lo es. Y el control es, en cierto modo, lo contrario de la fe. La fe significa que dejo esto en tus manos... Este es tu territorio, tu ámbito. Te lo entrego a ti. A veces tenemos fe en el resultado

que queremos, ¿verdad? John, tú eres quien me enseñó eso. ¿En qué tienes fe, en el Señor o en el resultado que deseas?

John Bytheway:	01:49:46	Y cuando lo deseas, sí. ¿Qué fue lo que escribió Juan? «No tengo mayor alegría que oír que mis hijos caminan en la verdad». Bueno, este es un camino realmente largo. El Señor tiene una visión a largo plazo porque nos conocía incluso antes de que llegáramos aquí; hay tiempo. Pero queremos que las cosas sucedan a nuestro ritmo y queremos nuestro resultado cuando lo deseamos, pero me encanta eso. Simplemente entrégaselo a Él y luego confía en Él.
Hank Smith:	01:50:12	De alguna manera pensamos que, cuando nuestros hijos no van a la iglesia, no están caminando en la verdad. Son personas estupendas que hacen cosas maravillosas, que aman a los demás. Eso es caminar en la verdad. Y Jeremías nos miraría y diría: «Chicos, ustedes no tienen mis problemas».
Dr. Jeff Thompson:	01:50:31	¿Por qué se preocupan tanto? Probablemente nos esté mirando con un poco de incredulidad.
Hank Smith:	01:50:36	Que esta gente no vaya a la iglesia es el menor de mis problemas. ¿Verdad? Sí. Gracias por eso, Jeff. Tenemos padres por todas partes de los que oigo un suspiro colectivo de alivio: «Todo va a salir bien».
Dr. Jeff Thompson:	01:50:49	Así es. Así es.
Hank Smith:	01:50:51	Y se puede oír cómo el Señor le dice eso a Jeremías: «Sí, quiero que enseñes. Sí, es difícil. Sí, es desgarrador, pero todo irá bien». ¿Acaso no le promete: «Un día los reuniré a todos»?
Dr. Jeff Thompson:	01:51:04	Para ser justos con Jeremías, quiero decir que terminamos en un momento realmente bajo para él, pero la semana que viene habrá más sobre él. En capítulos posteriores, verán cómo tiene una visión de cómo será cuando Israel sea restaurado y se despierta de un sueño, y eso le resulta muy reconfortante. Jeremías también va a estar bien.
Hank Smith:	01:51:23	Sí. Jeremías también va a estar bien. Es algo de lo que hemos hablado todo el año: sí, hay una dispersión. La hay. No están cumpliendo los mandamientos de Dios. Van a ser dispersados, pero Él no los dispersa más allá de su alcance. Nunca se pierden para Él. Siempre está la reunión prometida. Creo que todos los padres necesitan oír eso. Oh, ... La redención siempre sigue a la caída. Mi amigo Jared Halverson me enseñó eso. Creación, caída, redención. Nunca hay creación y caída. Es creación, caída,

redención. Jeff, esto ha sido fantástico. Nos has contado historias y has hecho lecturas dramáticas, y nos has mostrado a Jeremías bajo una nueva luz. Sinceramente, ahora lo veo de otra manera después de haber escuchado tu punto de vista.

01:52:17 Creo que a nuestros oyentes les interesaría saberlo antes de despedirnos. Tienes bastante experiencia. Has desarrollado tu carrera académica en el ámbito secular. Tu trabajo ha sido de alto nivel en ese mundo. Has escrito libros. Has estudiado los mejores libros sobre liderazgo que se han escrito y, sin embargo, aquí estás, volviendo a la antigüedad, encontrando estas lecciones en la Biblia. Con toda la formación y la experiencia que tienes, ¿qué te trae de vuelta aquí?

Dr. Jeff Thompson: 01:52:51 Qué gran pregunta. Gracias por hacerla, Hank. Estoy pensando en el trabajo que estamos realizando en el Centro Sorensen, y desde el principio tomamos la decisión de basar lo que enseñamos en la Palabra de Dios. Hay mucho conocimiento secular maravilloso del que también nos nutrimos, pero basarnos en la palabra de Dios es el fundamento seguro. Antes mencioné el modelo de líder centrado en Cristo. En lo que me gustaría centrarme para responder a tu pregunta es en la relación con Dios. Se trata de una relación de alianza. [El presidente Nelson](#) nos ha enseñado de forma magnífica que, cuando hacemos y guardamos convenios con Dios, tenemos acceso a su poder. Ahora bien, el liderazgo tiene que ver con el poder, en cierto modo. Se trata de ejercer influencia. Y esa promesa no debemos tomarla a la ligera. Nuestros convenios nos dan acceso al poder de Dios. No creo que eso se limite sólo a la iglesia.

01:53:45 Creo que significa que, cuando tengo un conflicto con un amigo, puedo pedir el poder de Dios para superarlo. Cuando me cuesta conseguir que mi hija limpie su habitación, puedo buscar el poder de Dios para que me ayude en ese momento. Y me sorprende cuántas veces me olvido de empezar por ahí, de acudir primero a Dios cuando tengo un reto con mi liderazgo, con mi influencia. Pero es absolutamente fundamental y es lo que hacen los hijos del convenio. Me hace pensar en la enseñanza de Jeremías sobre las aguas vivas, que es un tema constante que se repite una y otra vez. En Jeremías 2:13, dice: «Porque dos males ha hecho mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de aguas vivas, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen el agua». Piensen en la ironía que hay ahí.

01:54:48 Estás junto a este río que fluye con agua pura, está ahí y tenemos acceso a él, pero en lugar de eso recurrimos a una cisterna, que es como una cuenca excavada para recoger el

agua de lluvia. Y eso no es agua viva, es agua estancada. Pienso en cuántas veces, en lugar de beber a sorbos de la relación de alianza que tenemos para recibir el poder de Dios, confiamos en cisternas vacías, en las filosofías de los hombres, que son buenas. Hay agua ahí dentro, pero no es agua viva que sustente. Hay otra ocasión en la que Jeremías vuelve a hablar de las aguas vivas. En Jeremías 17:7-8. Dice que las personas que confían en Dios «serán como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echa sus raíces, y no temerá cuando venga el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se angustiará ni dejará de dar fruto». Quiero estar plantado junto a ese río, y está ahí para nosotros.

01:55:57 Podemos elegir dónde echar nuestras raíces. Lo que me lleva de vuelta a la antigüedad, a las Escrituras, al Evangelio, cuando pienso en las cosas que hago a nivel académico, profesional o teatral, es el reconocimiento de que sólo a través de las aguas vivas que Dios proporciona puedo mantenerme a flote durante la sequía y la tormenta. Sus promesas de alianza hacia mí son totalmente fiables. Su poder está a mi alcance en un instante. He aprendido algo sobre cómo confiar en el Salvador. En el mismo instante en que empiezo a pensar en él, algo cambia en mí, algo se transforma. Puede que no sea que, de repente, mi crisis se resuelva o que, de pronto, tenga la revelación que necesito, pero en el mismo momento en que nos volvemos hacia el Salvador, él está abriendo esa puerta cuando llamamos, quizá de forma silenciosa, quizá de manera sutil, pero si prestas atención, te prometo que está deseando responder a nuestras preguntas, a nuestras súplicas. Por eso, Hank y John, ahí es donde está la fuente, ahí es donde está el agua viva. Estoy muy agradecido de ser parte del convenio y tener acceso al poder de Dios, porque lo necesito. No puedo hacerlo por mí mismo.

Hank Smith:	01:57:33	Jeff, gracias. Gracias por dedicarnos tiempo tanto en tu preparación como aquí durante la grabación.
Dr. Jeff Thompson:	01:57:39	Bueno, para mí ha sido una bendición. No sé si habría profundizado tanto en Jeremías como lo he hecho, pero invito a otros a que lo hagan. Ha sido realmente una gran bendición pasar tiempo con ustedes dos. Muchísimas gracias.
Hank Smith:	01:57:53	Bueno, nos ha encantado. Hemos acertado con los invitados. Tanto Jeremías como Jeff tienen un don para lo dramático.
Dr. Jeff Thompson:	01:58:01	A este tipo lo entiendo.
Hank Smith:	01:58:02	Sí. Creo que se llevarán muy bien cuando se conozcan. Dicho esto, queremos dar las gracias al Dr. Jeff Thompson por

acompañarnos hoy. También queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen. Apuesto a que, ya que tenemos aquí a Jeff, dirá: «Oye, gracias a la familia Sorensen por el Centro Sorensen». Así que vamos a dar un doble agradecimiento.

Dr. Jeff Thompson: 01:58:24

No puedo agradecer lo suficiente a la familia Sorensen porque su generosa donación está marcando una gran diferencia en BYU. Estoy muy agradecido.

Hank Smith: 01:58:32

Sí. Y para nosotros también, para todo nuestro equipo. Gracias a David y Verla Sorensen. Y en cada episodio recordamos a nuestro fundador, Steve Sorensen. A él le habría encantado esto. Estoy seguro de que le encanta. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Próximamente tendremos más contenido sobre Jeremías y Lamentaciones en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co —eso es, followhim.co— para descargar vuestra copia gratuita hoy mismo; allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



Hank Smith:

00:03

Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, estamos en Jeremías y tengo una historia para ti. Se me ocurrió al leer Jeremías 1, donde el Señor dice: «Antes de formarte en el vientre, te conocí». Jeremías, te conocí mucho antes de que nacieras. Poco después, el Señor le dice a Jeremías: «Jeremías, quiero mostrarte algo. Ve a la casa de este alfarero y observa cómo trabaja». Él va y ve que el alfarero está haciendo un recipiente —esto es en Jeremías 18—; lo está haciendo, pero sale mal. Está estropeado, tiene defectos. Así que el alfarero vuelve a empezar y lo hace de nuevo. Y entonces el Señor dice en 18:6: «Oh Jeremías, y a la casa de Israel: ¿No puedo hacer con vosotros como este alfarero? Dice el Señor: Sois barro en mis manos».

00:52

Esta es la historia, John. La cuenta un hombre llamado Theodore Tuttle. Ahora bien, esto me resulta humillante. No me gusta cometer errores ni estropear las cosas de los demás, sobre todo las de alguien con quien ya me siento nervioso de por sí. Theodore Tuttle va a realizar una asignación con Boyd K. Packer. Eso me pondría nervioso, John. Apuesto a que te pondría nervioso decir: «Vale, voy a llevar en coche al élder Packer a esta asignación. Por favor, no lo estropees». Estoy seguro de que mi esposa me diría eso antes de ir. «Hagas lo que hagas, no lo estropees». Ahora bien, tienes que saber que, en la vida del élder Packer, como afición, tallaba pájaros de madera. Decía que a veces tardaba hasta un año en terminar uno. Decía: «Medía las plumas, estudiaba los colores y luego las tallaba».

01:37

Decía: «Incluso tallaba un escenario para ellos». Decía que era muy relajante. A mí me parece frustrante. Decía: «A veces, cuando me sentía frustrado e inquieto, mi mujer me decía: “Ve a tallar un pájaro”. Quizá tenga que usar eso». Decía que era algo muy tranquilizador en su vida. Theodore Tuttle lo llevaba en coche a una asignación y él se había traído uno de los tallados que iba a utilizar como lección. Iba a enseñarlo y la habíamos dejado en el asiento trasero. En un cruce, el élder Tuttle pisó el freno a fondo. El tallado se inclinó hacia delante,

cayó boca abajo sobre el suelo y se hizo añicos. Oh. No es lo peor del mundo, John, pero me da pena el élder Tuttle, ¿a ti no?

- John Bytheway: 02:18 Sí. Oh, sí.
- Hank Smith: 02:20 Oh, no. Acabo de romper el tallado de madera de un apóstol. Se detuvo a un lado de la carretera. Los dos se bajaron y la miraron. Estaba hecho pedazos, John. Oh, no me lo puedo imaginar. Élder Packer, lo siento muchísimo. Yo la arreglaré. Me encargaré de esto por ti. Se la llevaré a quien sea necesario... ¿verdad? Te prometo que me encargaré de ello. Bueno, sin pensarlo, él dijo: «No estaba destrozado». Y yo le dije: «Oh, olvídale. Yo la hice. Yo puedo arreglarlo». Ahora bien, tanto el élder Tuttle como yo, y creo que también el élder Packer, vimos la lección, que es que a veces acudimos al Señor y pensamos: «Nunca me recuperaré. He hecho demasiado daño. Estoy destrozado». Casi sin pensarlo, ¿puedes oír al Señor decir: «Oh, no estoy destrozado. Yo te creé. Yo puedo arreglarte»?
- John Bytheway: 03:13 Puedo arreglarte. Arreglo cosas rotas todo el tiempo, incluyéndote a ti. Oh, me encanta. Como el alfarero.
- Hank Smith: 03:20 ¿Qué dijo nuestra amiga Sheri Dew? «Sin dejar cicatriz».
- John Bytheway: 03:25 Sí, el Salvador sana sin dejar cicatriz.
- Hank Smith: 03:27 Sin dejar cicatriz. Esperamos que nos acompañéis en nuestro podcast completo. Se llama «followHIM». Puedes encontrarlo dondequiera que escuches sus podcasts. Esta semana estamos con el Dr. Jeff Thompson. Jeff es profesor de desarrollo del liderazgo y van a ver lo que hace con Jeremías. Será algo que no verás por tu cuenta. Es realmente profundo. Va a bendecir su vida de muchas maneras. Buscanos allí y luego vuelve aquí. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites».